

12/11/08
LIBRES



LIBRETO LIBRETO LIBRETO 5

1084564

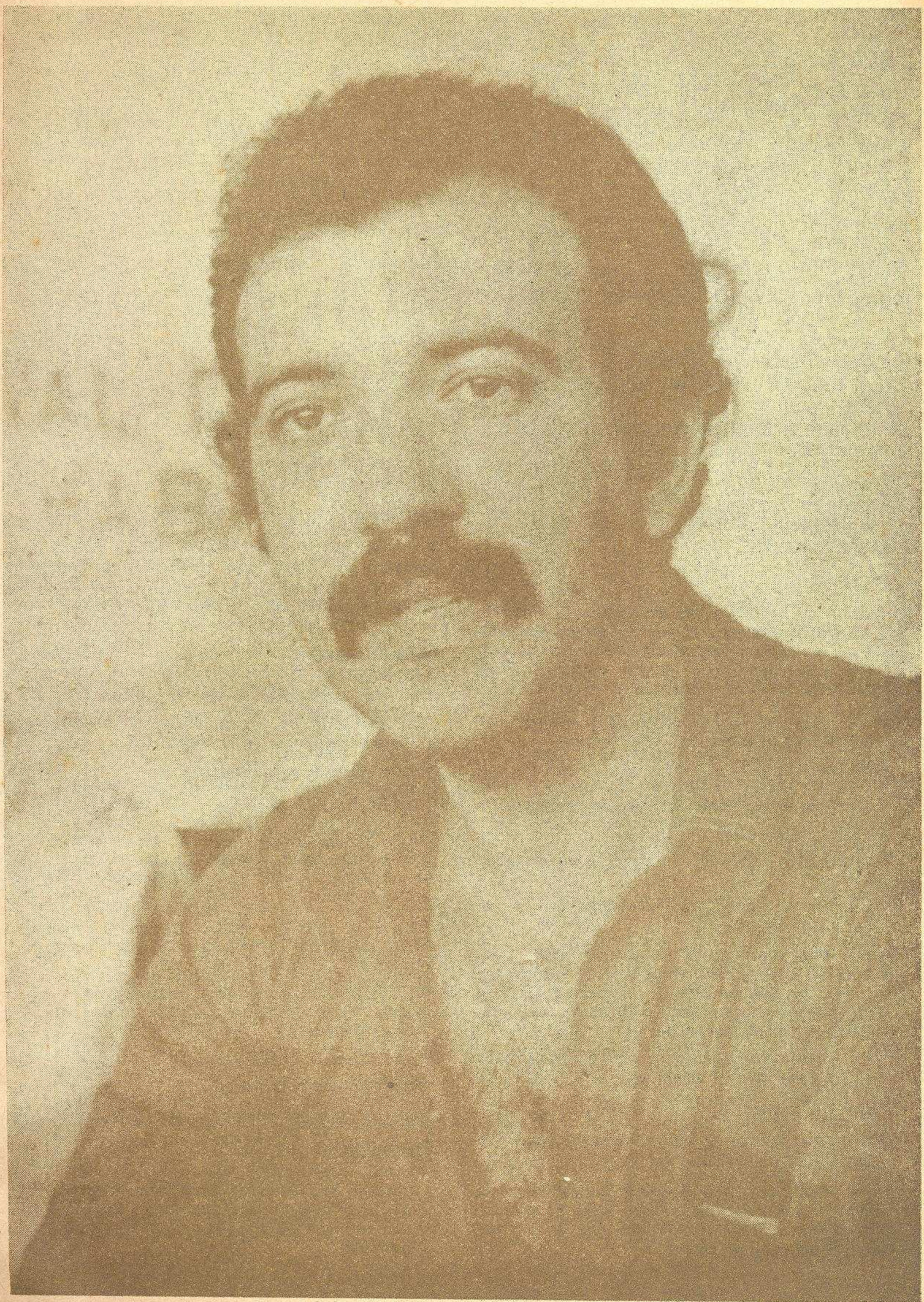
MOLINOS DEVIENTO

SEMINARIO MUL. DISCIPLINARIA
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

MORSES
C-1

RAFAEL GONZALEZ

RAFAEL GONZALEZ RODRIGUEZ.— Nació el 7 de septiembre de 1950 en Ranchuelo, Villa Clara. Licenciado en Literatura Hispanoamericana en la Escuela de Letras y Arte de la Universidad de La Habana. Desde 1971 integró el equipo de investigación y acción socio-cultural de este centro docente en el Escambray, dirigido por la doctora Graziella Pogolotti. Realizó diferentes investigaciones y dirigió el trabajo cultural con niños y jóvenes en la comunidad de La Yaya. Participó en varios foros de investigaciones científicas organizados por las universidades. Posteriormente fue profesor de literatura en el IPUEC "Comandante Tony Santiago" de Manicaragua desde 1974 a 1977. En ese año ingresó en el grupo Teatro Escambray como jefe de investigaciones y asesor teatral. Escribió junto con Roberto Orihuela dos libros de testimonio: **Nicaragua, la guerra de los niños**, actualmente en imprenta, y **Los trabajos y los días de Adán y Eva**, mención en el Concurso UNEAC 1981. Obtuvo el premio de literatura infantil en el Concurso de la CTC "Frank País", 1976 con el libro **Pequeña novela de un niño campesino**. Ha publicado artículos en la revista Universidad de La Habana e impartido seminarios sobre la labor del Teatro Escambray en Finlandia, Dinamarca e Inglaterra. En 1981 participó en los Días de Brecht, en Berlín, RDA. **Molinos de viento** es su primera obra de teatro.



PERSONAJES

DIRECTOR
SUBDIRECTOR

Alumnos:

TONY
ANDRES
IVAN
CLARITA
YOLANDA
AMPARO
JULIAN
OTROS

Profesores:

RITA, PROFESORA DE FISICA
PROFESORA DE LITERATURA (MILITANTE DEL PARTIDO)
PROFESOR DE BIOLOGIA (MILITANTE DE LA UJC)
PROFESOR UNO

Padres:

PADRES DE ANDRES
PADRES DE IVAN
PADRES DE TONY

ESCENA 1

(Música de suspenso. Al encenderse la linterna, la escena se ilumina con una luz tenue. Dos alumnos buscan entre papeles encima de una mesa o estante. Uno permanece afuera vigilando, Tony revuelve decidido. A Andrés se le ve aturdido).

TONY: ¿Qué pasa, compadre? Si te mueves por inercia mañana desapruebas la física.

ANDRES: No sé...

TONY: ¿No sé?... Ninguno de nosotros sabe nada, si no no estuviéramos aquí. Mueve las manos.

ANDRES: ¡Aquí está!

TONY: ¿Estás comiendo mierda? Ese es de grado décimo.

IVAN: *(Desde afuera)*. Apúrense, coño, que el profesor está al salir.

TONY: *(Dando un grito de alegría)*. Este sí es. Aquí lo tenemos. *(Andrés se acerca)*. Pero no está la clave. ¿Dónde estará? *(Buscando desesperadamente)*. Aquí está. *(La besa)*. Arriba, socio, no tenemos tiempo que perder.

IVAN: *(Desde afuera)*. Rápido, coño, que el profesor está saliendo ya del albergue.

(Salen del privado).

TONY: *(Con la clave en alto)*. ¡Tremendo golpe que hemos dado! ¡Rápido!

(Salen corriendo. Suena un timbre que parece ser la alarma de seguridad del privado, pero no es más que un timbre de entrada a clases, que nos introduce en la escena siguiente).

ESCENA 2

(Inmediatamente se desplaza la mesa o estante hacia atrás y ocupa el primer plano un grupo de alumnos como dispuestos para sentarse en los pupitres de un aula. Entre ellos se divisa a los tres alumnos de la escena anterior).

RESPONSABLE
DE LA FEEM

DEL AULA: Para el lema: uno, dos y tres.

TODOS: "Nosotros, agua cristalina del comunismo, mataremos la sed de la ignorancia".

(Suena nuevamente el timbre).

ESCENA 3

(Salen los alumnos. Se desplaza nuevamente la mesa o estante hacia adelante. Rita, profesora de Física, se sienta frente a la mesa, trabajando. Entra el profesor Uno).

PROFESOR UNO: Rita, Rita... ¡Tremendo problema!

RITA: ¿Qué pasa? ¿Hay dificultad con alguna pregunta?

PROFESOR UNO: ¡Con todas! ¡Con el examen completo! He encontrado a dos alumnas con la clave de la prueba...

RITA: ¿Como?... ¿En qué grupo?

PROFESOR UNO: En el A.

(Entra el profesor de Biología, militante de la UJC).

PROFESOR DE

BIOLOGIA: Rita, Rita... Ha pasado algo raro en el grupo B. No habían transcurrido ni veinte minutos de haber iniciado el examen y ya todos lo querían entregar. ¡Y eso que era una prueba con dificultades!

RITA: Bueno... Quizás...

(Entra la profesora de Literatura, militante del núcleo del PCC).

PROFESORA DE

LITERATURA: Profesora Rita, quiero informarle que he tenido que suspender la prueba en el grupo C. Vi una serie de movimientos extraños y mire... ¡La clave de la prueba! ¡La clave de la prueba, compañeros! La tenían varios alumnos... ¿Qué otra cosa podía hacer?...

PROFESOR UNO: En el grupo A ha ocurrido lo mismo...

PROFESOR DE

BIOLOGIA: Ahora me explico...

PROFESORA DE

LITERATURA: ¡Hay que hacer algo!

LOS TRES

PROFESORES: Profesora Rita, díganos, ¿qué debemos hacer?

RITA: *(Aún aturdida)* ¡El director! ¡Rápido! ¡Esto es un asunto para el director!

(Salen. Se traslada la mesa y la silla a otro espacio: La oficina del director).

ESCENA 4

(El director conversa con el subdirector. Música placentera de fondo).

DIRECTOR: Marchamos bien, Esteban, marchamos bien. A este paso cumplimos con nuestro compromiso. Mira, 98% de promoción en química. 97% en matemáticas. ¡97% en matemáticas! ¡La asignatura de los dolores de cabeza! En física nunca hemos tenido problemas. Hoy es un día feliz para nosotros. Falta por examinar literatura y aunque a veces la profesora es demasiado exigente, quiere alumnos licenciados, con esta asignatura no hay que preocuparse. ¡Es tan fácil! ¡Corrientes realistas por aquí, corrientes no realistas por allá! ¡Realismo crítico por aquí, realismo socialista por allá...!

SUBDIRECTOR: Balzac, Tolstoi, Kafka, Sholajov...

DIRECTOR: No, no... A pesar de todo con ella no hay problemas. ¡Veremos qué nos depara la biología! ¡Ahí, por desgracia, la vida nos da sorpresas...

(Entran los tres profesores).

LOS TRES

PROFESORES: ¡Compañero director: hay que hacer algo, hay un problema!

DIRECTOR: *(Se levanta de su asiento, alarmado).* ¿Qué ocurre? ¿Acaso llegó una visita de la provincia?

PROFESOR UNO: No, pero es de esperar...

PROFESOR DE

BIOLOGIA: No hay que dudar...

PROFESORA DE

LITERATURA: Después de lo ocurrido...

DIRECTOR: ¿Después de lo ocurrido?

SUBDIRECTOR: ¿Se puede saber qué es lo ocurrido?

PROFESOR UNO: En el grupo A, dos...

PROFESOR DE

BIOLOGIA: En el grupo B terminaron tan rápido que...

PROFESORA DE

LITERATURA: En el grupo C tuve que suspenderlo...

RITA: ¿Qué usted cree que se puede hacer?

DIRECTOR: ¿Hacer? ¿Qué cosa?

RITA: Sobre lo ocurrido...

SUBDIRECTOR: Pero acabarán de decir qué es lo ocurrido...

PROFESOR UNO: ¡La clave!

PROFESOR DE

BIOLOGIA: Por eso terminaron tan rápido. ¡Hasta Ileana! ¡Hasta la mismítica Ileana! ¿Comprende usted?

PROFESORA DE

LITERATURA: ¡La dominaban todos!

DIRECTOR: ¿Qué a Ileana la dominaban todos? ¿En qué clase de clave ustedes me hablan?

SUBDIRECTOR: Explíquense, señores...

RITA: La clave de Ileana... digo de la prueba, la tenían los alumnos. ¡Ha ocurrido un fraude!

DIRECTOR Y

SUBDIRECTOR: ¿Un fraude?

LOS TRES

PROFESORES: Exactamente.

SUBDIRECTOR: De Ileana se puede esperar. No sé qué tiene esa chiquita en la cabeza.

DIRECTOR: ¡Tráiganme inmediatamente a Ileana a la dirección!

PROFESOR DE

BIOLOGIA: No... Es que yo no sé si Ileana... Lo dije por decir...

SUBDIRECTOR: Pero si no está seguro que Ileana... ¿Cómo que lo dijo por decir?

PROFESORA DE

LITERATURA: Es que usted no debió mencionar a Ileana. ¡Ha formado un enredo!

DIRECTOR: Espero que ustedes sepan cómo salir de él.

RITA: Sí... Déjeme explicarle... Los tres profesores han detectado que una parte de los alumnos conocían la clave de la prueba. ¡Algunos tenían en su poder la clave! ¡Mire!... *(Le enseña los papelitos al director).*

SUBDIRECTOR: ¡Han extraído la clave del privado!

PROFESOR DE BIOLOGIA: Eso es lo que parece.

LOS TRES

PROFESORES: Díganos, director, ¿qué se debe hacer?

DIRECTOR: (Aún aturdido). ¡El municipio! ¡Esto hay que consultarlo con el municipio!

ESCENA 5

(Entrada del tema musical de Rocky II. Los tres alumnos corriendo frente al público. A medida que conversan corriendo, Andrés se va quedando atrás).

TONY. Por eso tenemos que ponernos de acuerdo...

IVAN: Cuando empiecen a investigar la gente va a empezar a hablar...

ANDRES: Yo no sé por qué nos metimos en este lío...

TONY: Ahora no se puede echar para atrás

ANDRES: Pero, ¿qué vamos a decir?

TONY: Déjame pensar.

IVAN: Tómese su tiempo, jefe.

ANDRES: A mí me parece que debemos declarar la verdad.

IVAN: Este está medio arratonao.

TONY: (Iluminándose). ¡Ya sé!

IVAN: Desembucha.

TONY: ¡La clave la encontramos en el aula de física, en una de las gavetas de la mesa!

ANDRES: ¡Eso no hay quién se lo crea! Es mejor decir la verdad.

IVAN: Cállate, estúpido. Siga jefe.

TONY: De tal forma que parecería que por descuido a la profesora se le quedó allí.

IVAN: ¿Y si la profesora lo niega? ¿Si dice que nunca estuvo con la prueba en el aula?

TONY: ¡Nos caemos de nalgas repitiendo lo mismo!

ANDRES: Pero eso es levantar sospechas contra la profesora. Eso no es justo.

TONY: ¿Y tú sabes la justicia que van a aplicarte si descubren que robaste la prueba?

IVAN: Tienes que saber defenderte. Tony y tú eran los que estaban de guardia. Tú eres uno de los sospechosos aunque seas muy buen alumno. Eso no cuenta.

ANDRES: ¿Buen alumno?

(Tony e Iván desaparecen por los laterales y dejan sólo en escena a Andrés).

ANDRES: Sí, eso no cuenta.

ESCENA 6

(Entran por los laterales los padres de Andrés la iluminación de esta escena adquiere un aire especial: El recuerdo. El padre ara con sus bueyes; la madre reparte maíz a las gallinas).

EL PADRE: Cuenta mucho, hijo, la voluntad y el esfuerzo que pongas en todo en la vida. Yo sé que no vas a regresar acá para esta tierra. Ahora todos los jóvenes como tú buscan ser médico, abogados o ingenieros. Ninguno quiere regresar a la tierra que los vio nacer.

LA MADRE: Malagradecidos que siempre han sido los hijos.

EL PADRE: No... Es que los tiempos han cambiado. Si acaso los muchachos regresaran algún día no sería para trabajar con sus manos esta tierra que tanto sudor nos ha costado para hacerla producir... Vendrían como ingenieros a dirigir cosas grandes como las que nos explican en las reuniones... O como médicos, para atender las enfermedades que se nos han acumulado por tanto trabajo.

LA MADRE: ¿Los podremos entonces reconocer, viejo?

EL PADRE: Seguro... Y vamos a estar muy orgullosos de ellos porque serán lo que nunca pudimos ser nosotros...

LA MADRE: Yo creo que estás soñando, viejo... (Mirando al hijo). Andresito es igual. Desde chiquitico hacía cosas... ¿Te acuerdas cuando tenía que bajarlo del techo de la casa porque se encastraba a coger la luna?

EL HIJO: Es que me parecía que estaba cerquita... Y sentía como si me llamara...

LA MADRE: Y yo... "Andresito, hijo bájate del techo. Te vas a caer y te vas a dar un golpe"... Y tú...

EL HIJO: Vieja, vieja, mire... Casi la toco.

LA MADRE: Yo pensé que un día sería cosmonauta.

EL HIJO: Yo quiero ser filólogo.

EL PADRE: ¿Qué cosa es eso? ¿Para qué sirve eso?

EL HIJO: No sé muy bien. Lo único que sé es que no puedo evitarlo... Me monto con Don Quijote y salgo echando por la Mancha a pelo tendío o navegando por los mares por donde viajó Ulises y le pincho el ojo al cíclope... (Los padres se miran angustiados). Y me encanta el sonido de las palabras y se me enredan y desenredan en los oídos haciéndome cosquillas.

EL PADRE: A mí las palabras siempre me han gustado, pero las que dicen verdad... Las palabras también pueden decir mentiras, como las del abogado García, que sirvieron para quitarnos la tierra... Me imagino que si usted se monta con ese Don Quijote en el mismo caballo será porque él dice también la verdad... No quiero que tenga toda clases de amigos. Usted sólo puede ser ami-

go de los que dicen la verdad. ¿Entendido?
EL HIJO: Sí, viejo.

ESCENA 7

(Suena el timbre. Se rompe la magia de esta escena. Salen los padres y Andrés. Los alumnos forman frente al público. En un costado, el director).

DIRECTOR: *(Paseándose frente a los alumnos formados).* Y quiero que se me diga la verdad...! Vamos a entrevistarnos con cada uno de los alumnos que están implicados en este problema. Es mejor para todos ser sinceros. Si colaboran, la medida a tomar no será tan fuerte; pero este asunto tenemos que aclararlo. El prestigio de la escuela se ha puesto en entredicho en toda la provincia. Ahora, precisamente ahora, que estábamos logrando tan buenos resultados docentes ocurre este hecho... Y apriétense los pantalones porque la prueba que se les va a poner viene más difícil ahora... *(Después de la amenaza).* Y recuerden que entre todos debemos garantizar la promoción. He dicho.

(Canción de los alumnos investigados, cantada por el coro de alumnos, después que ha salido el director).

La verdad, ¿dónde está?, pide el director.
¿Qué decir, qué explicar? ¡Tremenda confusión!

Si a mí me la dio Teresa
si a mí me la dio Julián
si a mí me la dio Yolanda
que es novia de mi amigo Iván.

La verdad, ¿dónde está?, pide el director.
¿Qué decir, qué explicar? ¡Tremenda confusión!

Si a mí me la dio Tomasa
si a mí me la dio Inés
si a mí me la dio Clarita
que es socita de mi amigo Andrés.

La verdad, ¿dónde está?, pide el director.
¿Qué decir, qué explicar? ¡Tremenda confusión!

Si a mí me la dio Consuelo
si a mí me la dio Amparó
que se muere por Antonio
aunque no entre por el aro.

CORO: ¿Y quién se la dio a Iván?

¿Y quién se la dio a Andrés?
¿Y quién se la dio a Antonio?
Averigua tú quién fue.
La verdad, ¿dónde está?, pide el director.
¿Qué decir, qué explicar? ¡Tremenda confusión!

(Salen los alumnos).

ESCENA 8

(Entran dos sillas muy altas donde se sientan los investigadores: El profesor de Biología y la profesora de Literatura. Iván se sienta en una silla pequeña).

IVAN: No sé por que Julián dice eso. ¿Acaso Yolanda ha afirmado que yo le di la prueba?

PROFESOR DE BIOLOGIA: No, Iván, Yolanda no afirma nada. Pero no sé por qué Julián tendría que mentir y decir que ella le dio la prueba que tú le facilitaste.

PROFESORA DE LITERATURA: Es mejor que seas sincero Iván. Si más tarde o más temprano la verdad se va a saber.

IVAN: Mire, profesora... En el fondo la verdad es que yo creo que Julián ha formado todo este enredo porque... El siempre ha estado enamorado de Yolanda y como ella no le hace caso... Ya Yolanda se lo ha dicho muchas veces que a quien ella quiere es a mí... Y yo hasta he tenido problemas con Julián. Se lo advertí, que la dejara quieta porque si no iba a tener que partírle la cara...

PROFESORA DE LITERATURA: Iván, ¿qué expresiones son esas...?

IVAN: Perdone, profesora, pero es que me vuelvo porque me doy cuenta de lo que hay detrás de todo esto.

PROFESOR DE BIOLOGIA: No, no comprendo, Iván. Julián y tú siempre han sido muy amigos. Jamás han tenido ni un sí ni un no. Por otra parte él tiene novia. Nunca lo he visto interesarse en Yolanda... A mí me parece que esto es un gran invento tuyo.

(Iván va a responder, pero llega el director).

DIRECTOR: ¿Qué? ¿Ya confesó?

IVAN: Yo no tengo nada que confesar...

DIRECTOR: ¿No? ¿No tienes nada que decir sobre lo que ha dicho Julián?

IVAN: Ya yo expliqué a los profesores lo que tenía que decir...

DIRECTOR: Que debe ser una sarta de mentiras para librarte de la responsabilidad que tienes en todo esto... ¡A mí sí no vas a hacerme cuentos!

PROFESORA DE LITERATURA: Compañero director...

IVAN: Yo no tengo porqué decir mentiras...

DIRECTOR ¡Es verdad! No tienes por qué decir las teniendo los padres que tienes. *(Gesto de contrariedad de Iván).* Yo quisiera verles las caras cuando sepan en lo que anda metido su hijo. ¿Qué van a decir? ¿Te imaginas la vergüenza por la que van a pasar? ¿Tú crees que esto no les afecta a ellos...?

Tu padre, director de una empresa, y tu mamá, también dirigente.

IVAN: Director, ¿por qué siempre tengo que estar oyendo los cargos de mis padres? ¿Por qué no los deja quietecitos en los puestos que tienen?

DIRECTOR: ¿No sabes por qué? ¿Quieres que te lo explique? Porque la educación de los hijos depende mucho de lo que los padres enseñan en la casa. Y con tu actitud, pones en entredicho ante todos lo que tus padres hacen por ti.

ESCENA 9

(Música de película de aventuras. El padre de Iván, con avíos de pesca, lo llama a gritos.)

EL PADRE: Así, Iván... Levanta un poco más los brazos... No te apresures... Más sereno... No golpees el agua...

(Iván ha avanzado hacia el padre nadando. El padre lo ayuda a subir al bote, Iván está sofocado.)

EL PADRE: Estás mejorando... De aquí a la orilla son unos 400 metros...

(Iván asiente entre cansado y feliz.)

IVAN: ¡Qué bueno que pudimos venir a pasear este fin de semana! ¡Hacia tiempo que no salíamos juntos!

EL PADRE: Imagínate... (preparando los avíos). Yo tengo responsabilidades.

IVAN: Yo no sé porque siempre tienes que ser dirigente.

EL PADRE: (Lanzando el nailon). Bueno, alguien tiene que serlo. Imagínate... Si todos evadieran las responsabilidades...

IVAN: Sí, pero, también...

EL PADRE: ¡Creo que picó algo! (El hilo se pone tenso). ¡Coño, tremendo pez! ¡Ayúdame!

IVAN: (Ayudándolo). Hala, papá, hala...

EL PADRE: ¿Y qué estoy haciendo? ¡Hala tío!

IVAN: (Viendo aparecer a la persona que está enganchada con el anzuelo). ¡Qué tamaño! ¿Será una aguja?

EL PADRE: Parece un sábalo...

IVAN: O un robalo...

EL PADRE: (Se ha acercado la presa). Creo que es una picúa...

IVAN: ¡Es una mujer!

EL PADRE: (Alarmado). ¿Cómo?

(La mujer empieza a gemir.)

LA MUJER: (A Iván). Ayúdame. ¡Quitenme el anzuelo de la trusa! ¡Qué susto me he llevado! Pero, bueno, me ayudaron a llegar... Ya estaba agotada.

EL PADRE: ¿Qué hace usted aquí?

LA MUJER: Compañero, director, hay un problema en la empresa en una de las líneas de pro-

ducción. Ha sufrido una detención y se hace necesaria su presencia.

EL PADRE: ¡Que barbaridad! Tendré que ir cuanto antes!

LA MUJER: Además, se recibió una citación para mañana a una reunión extraordinaria en la provincia. Dice que sin excusa ni pretexto puede dejar de asistir... ¿Me sigue?

EL PADRE: Sí, inmediatamente... (Mirando a Iván que disgustado sostiene los avíos). Creo que el sábalo lo vas a tener que pescar solo. ¿No te pones bravo?

(Iván niega con la cabeza.)

EL PADRE: Bueno... Me voy.

(Se lanza junto con la mujer.)

IVAN: (Desde el bote). Papá, tú crees que el fin de semana que viene podremos...

EL PADRE: (Nadando). Quizás el otro... El que viene tengo una actividad de emulación... Quizás tu madre pueda. Convéncela...

(Se alejan nadando.)

IVAN: (Al público). ¡Mamá! ¿Por qué no hacemos un campismo este fin de semana?

(Entra la mujer con una mochila a los hombros. Ahora hace de madre de Iván. Iván deja los avíos para ayudarla a cargar la mochila.)

LA MADRE: Al fin llegó tu turno. ¡Estaba con la lengua afuera! (Mirando hacia lo alto). Hijo ¿no podías haber escogido una loma más chiquita?

IVAN: No hubiera tenido gracia. ¡A la loma!

(Iván la agarra por la mano y haciendo un sonido con la boca la arrastra hacia la cima rápidamente. Al llegar hay un hombre sentado, de espalda a ellos jadeante.)

IVAN: Hay uno aquí.

(El hombre se vuelve.)

LA MADRE: (Jadeante). ¿Qué hace usted aquí? ¿Por dónde llegó?

EL HOMBRE: Por el lado izquierdo. ¡No puedo ni con mi alma! ¡Tengal! (Entregándole un papel).

LA MADRE: (Leyéndolo). ¿Son suecos, no?

EL HOMBRE: Sí, y quieren tener un intercambio de experiencias. El aviso llegó de pronto.

LA MADRE: ¿Y el carro?

EL HOMBRE: Lo dejé al pie de la loma.

LA MADRE: Espéreme entonces que bajo enseñada.

Bueno, se nos echó a perder el fin de semana. (Al hijo).

¡Qué paisaje tan lindo! ¿Verdad?

(El hijo no responde. Mira disgustado el paisaje.)

LA MADRE: No te vas a quedar aquí solo, ¿verdad?
IVAN: Sí.

LA MADRE: ¿Sí? Estás disgustado... Pero, imagínate, qué voy a hacer... Tengo que atender a los suecos. Vamos a ver si la semana que viene tenemos un poco más de suerte ¿eh? Bueno, me voy entonces. No te canses mucho. Necesitas estar fresco para esta semana. Tienes exámenes.

IVAN: Eso fue la semana pasada.

LA MADRE: Ah, sí... ¿Cómo no me lo habías dicho? Bueno, me voy... ¡Qué paisaje tan lindo!

IVAN: Mamá, ¿tú crees que papá esté libre el fin de semana que viene?

LA MADRE: {Gritando desde lejos}. ¡Ojalá!

{Sale}.

ESCENA 10

{Entran los alumnos caminando y cantando}.

La verdad, ¿dónde está?, pide el director.

¿Qué decir, qué explicar? ¡Tremenda confusión!
Si a mí me la dio Consuelo
si a mí me la dio Amparo
que se muere por Antonio
aunque no entre por el aro.

{Ivan se levanta de la silla de los juzgados y se incorpora al grupo de alumnos que salen cantando. Tony se sienta en la silla de los juzgados}.

PROFESORA DE LITERATURA: Bien, Antonio, cuente cómo ocurrieron los hechos...

TONY: Andrés y yo estábamos de guardia. Cuando subimos a tomar agua al bebedero nos dimos cuenta que la luz del aula de física estaba encendida...

ESCENA 11

{Se quedan congelados los profesores investigadores. Tony ayuda a Andrés a entrar una mesa y una silla, que están al otro lado del espacio escénico. Tony va al bebedero}.

ANDRES: {Llamando a Tony}. Tony, vamos a apagar la luz del aula de física, que se quedó encendida...

{Entran al aula}.

ANDRES: {Leyendo en una imaginaria pizarra}. Oscilaciones mecánicas. {Se vuelve a Tony y ambos ríen}. {Andrés corre y se sitúa detrás de la mesa, adoptando una actitud de profesor}. Pueden sentarse, alumnos.

{Tony, siguiendo el juego, se sienta en una silla y adopta la actitud de un estudiante}.

ANDRES: {Siguiendo el juego}. Hoy vamos a dar la unidad... {Señalando a la imaginaria pizarra}. Os-

cilaciones mecánicas... El objeto fundamental de esta unidad es que ustedes sepan caracterizar un movimiento armónico simple... Esto tiene que estar bien claro para todos. Recuerden que los objetivos fundamentales son los que se van a examinar y tienen que saber dominarlos...

TONY: {Aburrido}. Sí, profesor, eso usted lo dice en todas las clases. Para nosotros eso está más que claro.

ANDRES: Sí, pero así y todo siempre hay alguno que después desaprovecha.

TONY: Eso también nos lo dice siempre...

ANDRES: Bueno, silencio, vamos a empezar... Quiero decir que las oscilaciones están muy profundas en la naturaleza... ¿Ustedes pudieran poner algunos ejemplos de oscilación?

TONY: Cuando el viento azota a un árbol... {Tony hace un movimiento oscilatorio}.

ANDRES: ¡Correcto!

TONY: Profe... Y cuando con una chiquita...

ANDRES: ¿Con una chiquita? ¡Ah, sí! ¡Correcto! Pero eso es una oscilación forzada...

TONY: ¿Forzada, profe? ¡Qué va! Si los dos estuvimos de acuerdo...

ANDRES: Un chistecito más y sale del aula. {Pausa}. Copien esta definición: "Una oscilación es libre... {Se detiene. Recurre a un libro para poderla dar}. "Una oscilación es libre cuando se realiza bajo la acción de las fuerzas internas de un sistema después de sacar al cuerpo de una posición de equilibrio". {Explicando}. Es el caso del péndulo: un cuerpo que cuelga de un hilo a partir de un apoyo o sostén. Para que pueda oscilar hay que sacarlo de la posición de equilibrio...

TONY: Profe, ¿y todo lo que cuelga y tenga posibilidad de hacer oscilaciones es un péndulo?

ANDRES: Bueno... sí, todo lo que cuelga y tenga posibilidad de hacer oscilaciones es un péndulo... ¡Correcto! ¡Un chistecito más y sale del aula! Bueno, sí, creo que han entendido... Como ejercitación, voy a ponerles las siguientes preguntas...

{Extrae un papel de la mesa. Se queda leyéndolo detenidamente}.

TONY: Profesor, rápido, que se nos va a pasar los cinco minutos de receso...

{Después de haber hecho con la boca el sonido de un timbre}.

ANDRES: ¡Coño, Tony, mira esto...! Parece una prueba de física...

{Tony toma el papel}.

TONY: ¿De cuándo será esta prueba? Oye, ¿esta no será la prueba que nos van a poner mañana?

ANDRES: No seas bobo. ¿Qué haría aquí en la mesa de la profesora? Esas pruebas siempre las traen envueltas y las guardan en los privados.

TONY: ¿Y si la profesora se puso a revisarla aquí en el aula...?

ANDRES: (*Mirándolo, revisando la prueba y sopeando esa posibilidad*). No, qué va...

TONY: ¿Estás seguro?

ANDRES: ¿Cómo tú crees que la profesora va a tener ese descuido? No, este debe ser un examen del curso anterior que seguro que utilizó para alguna ejercitación en el aula...

TONY: Pero en el grupo de nosotros ella no ejercitó nada...

ANDRES: Tú sabes que ella la tiene cogida con nosotros. Pero ella en otros grupos ha dado hasta repasos...

TONY: (*Incorporando a la profesora*). ¡Repasos no! ¡Yo no doy repasos! ¡Aclaración de dudas! ¡Consolidación de conocimientos!

(*Se ríen*).

TONY: ¿Qué hacemos?

ANDRES: Vamos a responderlo. Esto nos puede ayudar a estudiar...

TONY: Podemos hacerlo mañana en el campo. Ahora hay poco trabajo...

ANDRES: Correcto.

TONY: ¡Apaga la luz!

ESCENA 12

(*Tony se sienta en la silla de los juzgados. Se enciende la luz sobre este espacio*).

PROFESORA DE LITERATURA: ¡Qué jueguito tan simpático! ¡Y resultó que era el examen que se les aplicó!

TONY: (*Muy apenado*). Sí.

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Y por qué entonces no...

TONY: Profesora... En ese momento ya era imposible. ¿Qué se iba a pensar? Eso era buscarle un problema a la profesora... Además, ¿nos creerían lo que pasó?

PROFESOR DE BIOLOGÍA: Claro que no; como no lo creo ahora tampoco. ¿Por qué algunos estudiantes fueron con las respuestas escritas al aula?

TONY: Quizás algunas preguntas... Quizás algunos pensaron que podrían salir parecidas aunque fueran de otro curso...

PROFESOR DE BIOLOGÍA: A mí lo que me parece es que están mintiendo...

TONY: (*A la profesora de Literatura*). ¿Se da cuenta ahora? ¿Quién se lo iba a creer? Cuando pu-

sieron la prueba todos nos miramos. Todos comprendimos que había que callar. Eso no me pasó a mí solo. ¿Quién desconfía aquí de Andrés? Todos saben que él es incapaz de mentir. Pregúntenle. El también tuvo que callar. No quedaba otro remedio.

(*Los profesores se miran*).

ESCENA 13

(*Lo alumnos entran en shores y camisetas, jugando, lanzándose pelotas. Cantan.*)

La verdad, ¿dónde está?, pide el director. ¿Qué decir, qué explicar? ¡Tremenda confusión!

Si a mí me la dio Tomasa
si a mí me la dio Inés
si a mí me la dio Clarita
que es socita de mi amigo Andrés.

(*Tony se incorpora a los alumnos que se le cantando; Andrés se sienta en la silla de los juzgados*).

ESCENA 14

ANDRES: Sí, profesora, todo lo que ha dicho Tony es cierto.

PROFESOR DE BIOLOGÍA: Pero hay algo que no me convence.

ANDRES: ¿Qué cosa?

PROFESORA DE BIOLOGÍA: Que el resto de tus compañeros no han contado lo del repaso en el campo. Uno dice que se la dio Teresa; Teresa que se la dio Julián; Julián que se la dio Yolanda... Y así hemos llegado a ustedes tres. Lo que ustedes han dicho no concuerda con lo que dicen los demás...

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Qué tienes que decir a eso?

ANDRES: (*Dudando*). Bueno... Cuando llegamos al campo...

(*Se calla*).

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Te cuesta mucho trabajo mentir, verdad?

ANDRES: No... Es que me da pena todo lo ocurrido... Tony... Mire, profesora, cuando llegamos al campo y nos sentamos a tratar de resolver los ejercicios...

ESCENA 15

(*Se apaga la luz sobre este espacio escénico. Los profesores quedan congelados. Se enciende la luz sobre otro espacio. Andrés se une con Tony y se sientan con el papel de la prueba. Entra Iván*).

IVAN: Eh, ¿qué están haciendo?

ANDRES: *(Dirigiéndose a los profesores congelados).*

Preguntó Iván.

TONY: Estamos estudiando... Mira, nos encontramos esta prueba en el aula de Física...

ANDRES: Quizás nos pueda servir como ejercicio...

IVAN: ¿Y esa prueba?

ANDRES: Parece ser de otro curso, pero nos podría servir para estudiar...

IVAN: *(Llamando hacia uno de los lados).* ¡Yolanda... Yolanda!

YOLANDA: *(Entrando).* Mi Romeo, ¿dónde te habías escondido?

IVAN: *(A Tony y Andrés).* Esta ha cogido un trajín desde que vio Romeo y Julieta por la televisión...

YOLANDA: ¡Ay, es que amores así ya no existen!

IVAN: Mi amor, si tú vivieras en una casa con balcón yo sería capaz de treparme en él aunque me cayera y tuvieran que llevarme al policlínico...

YOLANDA: ¿Me lo juras?

IVAN: Por la inconstante luna...

YOLANDA: No... Esto tenía que decirlo yo... Julieta es la que dice que la luna...

IVAN: *(Interrumpiéndola).* Mira, Yolanda, siéntate...

Tony y Andrés tienen una prueba que puede servirnos para estudiar física...

ANDRES: ¡Y entonces llegó Julián! *(Entra Julián).*

JULIAN: ¡Penélope...!

YOLANDA: M querido Odiseo, ¿dónde estás que no te veo?

(Todos jugando con mucha teatralidad).

ANDRES: *(Incorporando a Odiseo).* ¿Qué haces rodeada de pretendientes? Extenderé mi arco y les llenaré sus cuerpos con mis saetas...

(Hace la acción de disparar con un arco. Yolanda se levanta y extendiendo una tela imaginaria evita que la flecha "hiera" a alguno).

YOLANDA: *(Mirando la fecha encajada en la tela).* Para algo tenía que servir la tela que con tanto trabajo he estado tejiendo mientras esperaba tu regreso...

IVAN: *(Aparentemente muy celoso).* ¡Oyeme, Yolanda, déjate de jueguitos con Julián!

ANDRES: Iván estaba celoso.

YOLANDA: Acércate, mi Odiseo que vamos a estudiar Física con deseo.

JULIAN: ¿Estudiar física en Itaca?

YOLANDA: ¡En Itaca! *(Julián avanza hacia Andrés, que le da la prueba).*

JULIAN: ¡Por Palas de Ateneas! ¿Y esta prueba de física? ¡Teresita!

(Los alumnos se retiran llamando a otros alumnos).

ESCENA 16

ANDRES: Y así fueron llegando otros... Después yo supe que la prueba fue pasando a los demás... Los ejercicios eran buenos... Siempre pensamos que alguna pregunta de ese estilo podría salir...

(Andrés se detiene apenado. Es evidente que todo este invento le molesta).

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Por qué no sigues?

ANDRES: ¿Qué otra cosa usted quiere que diga, profesora?

PROFESORA DE LITERATURA: No sé, Andrés. Tu historia como literatura es recurrente, pero...

ANDRES: ¿No se puede creer?

PROFESORA DE BIOLOGIA: Es difícil, ¿no te parece?

ANDRES: Profesor, yo no la puedo hacer de otra forma...

(Defendiendo su veta de literato).

PROFESOR DE BIOLOGIA: ¿Qué quieres decir con eso?

ANDRES: *(Casi desesperado).* ¡Que así ocurrieron las cosas!

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Y por qué cuando pusieron la prueba y te diste cuenta que eran los ejercicios que se habían encontrado la noche anterior no lo dijiste...?

ANDRES: No sé, profesora... Imagínese...

PROFESORA DE LITERATURA: Imagínate, Andrés... Ahora uno puede sospechar que ustedes sacaron esa prueba del privado...

ANDRES: *(Primero queda lívido. Luego se repone).* No, profesora... ¿Cómo usted va a pensar tal cosa? El problema es que... Imagínese... Encontrarse uno esa prueba en el aula... ¿Qué se diría de la profesora? Si fue un descuido... La profesora Rita es amiga de los alumnos... Es una profesora chévere... *(Ante la mirada curiosa de la profesora de Literatura).* Vaya, quiero decir, buena gente... Ella no lo anda a uno molestando siempre con eso de: abróchate el botón, tienes el pelo un poco largo, por qué no traes corbata... ¿Usted me entiende?

(La profesora de Literatura mira suspicaz al profesor de Biología)

PROFESORA DE LITERATURA: *(A Andrés).* Eso es lo que estamos tratando, Andrés, de entender todo esto...

ESCENA 17

(Entrada del tema musical de Rocky II. Salen de escena los profesores y utilería de la anterior. Los tres alumnos corren frente al público).

TONY: No debes preocuparte, Andrés, hasta ahora nos están saliendo bien las cosas.

ANDRES: ¿Qué no me preocupe? Creo que nos enredamos cada vez más con la mano de mentiras que hemos inventado.

IVAN: Déjate de boberías... Si les han quedado de lo más bien.

ANDRES: Pero hemos levantado sospechas contra la profesora...

TONY: Es la única manera que tenemos de defendernos...

IVAN: ¿Tú sabes lo que es enfrentarse con los padres...?

ANDRES: Yo ni quiero imaginarme eso...

TONY: ¡Y cómo son los tuyos...!

IVAN: ¿Te imaginas los discursos que tendríamos que oír?

ANDRES: Ese es el problema... Que ellos no me hacen discursos. Al viejo le va a sobrar mirarme para saber que digo mentira...

TONY: ¡Coño, ni que fuera adivino!

IVAN: Lo que pasa es que tienes miedo...

ANDRES: ¿Y tú no?

(Iván se siente atrapado)

TONY: ¡Caballero! ¡Con miedo si no vamos a ningún lado!

ANDRES: Yo lo que temo es que tomen alguna medida con la profesora...

IVAN: ¿Y tú crees que ella no va a defenderse también?

ANDRES: No voy a poderle ni mirar la cara...

TONY: Es la palabra de ella contra la de nosotros; pero ¿cuál es la verdad?

IVAN: No van a poder encontrarla si nos mantenemos firmes...

ANDRES: Coño, pero a mí me cuesta bastante mantenerme firme con una mentira...

TONY: Pues tienes que hacerlo. Tú eres amigo de nosotros; pero si te vas de lengua conmigo las pierdes todas...

IVAN: *(Bromeando)*. Y eso sería buscarto tremendo problema aquí en la escuela...

(Tony e Iván salen por un lado. Andrés queda solo).

ESCENA 18

(Se ilumina el escenario con una luz especial para crear una atmósfera de irrealidad. Se oyen voces que reverberan en torno a Andrés. Puede tratar como las voces de las insatisfacciones del mismo Andrés. Es como un monólogo con ecos).

VOCES: Andrés, ¿qué haces con tu saber?
Si no conoces el placer...

Andrés, ¿qué haces con estudiar?
Si aún no sabes amar...
Lo que gastas en leer...
debes saber utilizar en aprender a beber
en un cigarrillo fumar
en sorprender al bailar
en tus músculos mostrar
para que todas las chiquitas
te puedan admirar.
Andrés, ¿qué haces con tu saber?
Si no conoces el placer...

(Entra música rock. Andrés ha corrido hacia un lado al mismo tiempo que entran los jóvenes portando afiches de cantantes y grupos favoritos que sitúan el fondo. Inician una coreografía al ritmo de la música. Giran luces de colores como en un dancing. Es una escena de recuerdo, con cierta irrealidad en su atmósfera: Una especie de noche de Walpurgis moderna. Tony introduce a Andrés en el mundo del placer, llevándolo de la mano).

TONY: Mira, un centenar de luces brillan en el cielo. Se baila, se conversa, se bebe, se ama. Así que dime: ¿dónde hay cosa mejor?

(Se canta una canción que se funde con la música que sirvió para la coreografía).

¿Dónde hay cosa mejor
que en un dancing bailar?
¿Dónde hay cosa mejor
que en gozar y en amar?
A las chicas vencer
a un buen chico atrapar
sin tener que pensar
aquí es todo olvidar.

TONY: Mira, Andrés, estos son los mejores momentos de la vida. Juventud solo hay una y hay que disfrutarla.

¿Dónde hay cosa mejor
que en un dancing bailar?
¿Dónde hay cosa mejor
que en gozar y en amar?

TONY: *(Paseando a Andrés por el escenario)*. Este mundo sí que no lo conocías. Por eso te traje aquí. ¿Qué opinas? Aquí sí no hay que romperse la cabeza.

A las chicas vencer
a un buen chico atrapar
sin tener que pensar
aquí es todo olvidar.

ANDRES: Mis padres siempre me han dicho que no se puede olvidar... Que ellos pasaron mucho trabajo, que por eso uno debe esforzarse ahora...

TONY: Lo hecho, hecho está: lo pasado, pasado. Busquemos lo nuevo. Únicamente lo moderno nos atrae.

(Con estas palabras de Tony, como si se hubiera producido un acto mágico, cambia la canción y se inicia, con ella, una nueva coreografía).

¿Estás gozando? Sí señor.
¿Lo pasas bien? De lo mejor.
¿A quién prefieres? A Elton John.
¿A quién más quieres? A ver si hay.
A Barbra Streisand y a Electric Light
a los Foreigner, Kool and the Gang
a Michael Jackson y a Air Supply.

TONY: La música, el baile, el vestir, el reír, el gozar. Eso es lo que une a todos. Aquí todos somos iguales.

IVAN: *(Desde la coreografía).* ¡Tony! Llegó Tony, caballeros... Amparo, llegó Tony... Arriba, hagan una demostración...

(Tony se incorpora a un baile donde él y Amparo son el centro, mientras los demás baten palmas a su alrededor. El baile de Tony es una mezcla de John Travolta con gestos de karateca. Al terminar el baile de Tony y Amparo, los demás continúan haciéndolo desordenadamente. Clarita baila sola.

Andrés avanza hipnotizado hacia ella y se detiene a observarla mientras ella le sonríe. Tony agarra a Andrés por un brazo y lo saca de su éxtasis).

TONY: Esto es lo que te hacía falta. ¡Estás deslumbrado!

ANDRES: Por el cielo, Tony, qué linda es esa chiquita. ¡Jamás vi cosa igual!

TONY: Andrés, si la ves todos los días... ¡Es Clarita!

ANDRES: *(Aún embelesado).* ¿Clarita? ¿Qué Clarita? Oye, es preciso que me presentes a esa muchacha.

TONY: *(Dirigiéndose a Clarita).* Clarita, Clarita... Ven acá.

(Clarita sonriente viene donde están ellos).

TONY: Te presento a Andrés.

CLARITA: ¿Ya nosotros no nos habíamos visto?

TONY: *(A Andrés).* Andale, Andrés. El que sabe aprovechar el momento oportuno es el verdadero hombre.

(Tony se incorpora a la coreografía. Clarita y Andrés se quedan estáticos mirándose).

¿Dónde hay cosa mejor
que en un dancing bailar?
¿Dónde hay cosa mejor
que en gozar y en amar?

A las chicas vencer
a un buen chico atrapar
sin tener que pensar
aquí es todo olvidar.

ESCENA 19

(Al encenderse la luz aparece la Dirección. En ella se encuentran el director y el subdirector).

DIRECTOR: ¡Lo que nos faltaba! ¡Una visita de la nación en estos momentos!

SUBDIRECTOR: Pero yo no sé qué piensa la gente de provincia. ¿Ellos no podían sugerirle que fueran a otra escuela?

DIRECTOR: Nada, que el que nace para martillo del cielo le caen los clavos...

SUBDIRECTOR: Bueno, pero no vamos a ahogarnos en un vaso de agua. La única dificultad que tenemos es el problema de la prueba de física... En las otras asignaturas tenemos buenos por cientos...

DIRECTOR: Hay que reunirse con los profesores para ver cómo siguen las investigaciones...

SUBDIRECTOR: Creo que no han avanzado mucho... Los alumnos no declaran...

DIRECTOR: Mira, por lo pronto, debemos tomar una serie de medidas para esperar la visita. No pueden encontrarnos otras dificultades. ¡Hay que prepararse!

SUBDIRECTOR: Tenemos cinco días para prepararnos.

DIRECTOR: Sí, esa es la suerte, que las visitas se avisan con tiempo.

SUBDIRECTOR: Entonces, ¿qué hacemos?

DIRECTOR: Lo primero: haz un chequeo con los jefes de cátedra para ver si tienen los controles al día. ¡Las actas de los colectivos de cátedra! ¡Las preparaciones metodológicas! ¡La preparación de clases! ¡El control de las clases visitadas! ¡El control de la base material de estudios!

¡El control de las diferencias individuales de los alumnos! ¡El plan de trabajo con los alumnos deficientes! ¡El control de asistencia y evaluación! Hay que chequear si los profesores han revisado las libretas de los alumnos... Si han puesto las marcas de revisión de tareas...

SUBDIRECTOR: Yo me encargo de todo eso.

DIRECTOR: Y llámame al subdirector de internado... ¿Cómo estará la limpieza en los albergues? El de varones de grado décimo estaba lamentable en la última visita que le hice. ¡Esos baños! Tenían una costra que si en la planta de los pies diera la conjuntivitis...

SUBDIRECTOR: Podríamos movilizar a un grupo de madres de los alrededores para que vinieran a hacer una limpieza general de los albergues...

DIRECTOR: ¡Buena idea! Creo que no debemos perder tiempo. ¡Manos a la obra!

ESCENA 20

(Saliedo el director y el subdirector, entran por uno de los laterales grupos de alumnos con palos de trapear, escobas y cubos. Constituyen la brigada contra la suciedad. Cantan).

Somos la brigada contra la suciedad

quitamos todo el churre con agua y con jabón
lo que antes era oscuro brillará con claridad
con la boca abierta y muda quedará la inspección.
(Uno de los alumnos lanza el grito de guerra contra el churre).

ALUMNO: ¡Al churre!

(El resto de los alumnos se lanza a galope gritando):

ALUMNOS: ¡Hurra!

(Salen por el otro lateral).

ESCENA 21

(Se oye una marcha de combate. Entra el director seguido por los dos profesores investigadores. Cuando llegan a un espacio, el director abre una puerta. Entran).

DIRECTOR: Por favor, tomen asiento.

(Los profesores se miran. No ven muebles donde sentarse por ninguna parte. El director, sin percatarse de esta situación, preocupado por otras cosas, mira por la ventana. Enciende un cigarro. Se oyen lejanamente la canción de la brigada contra la suciedad).

DIRECTOR: Percatándose de que los profesores siguen parados). Pero, bueno, ¿no se irán a quedar de pie? *(Se sienta en el suelo. Los profesores se miran asombrados).*

DIRECTOR: Los muebles los mandé a barnizar, así que no queda más remedio que jugar suelo. ¡La inspección! ¿Comprenden...?

(Los profesores se miran y suspiran. Se sientan en el suelo).

DIRECTOR: Bueno, ustedes dirán...

PROFESOR DE BIOLOGIA: La investigación ha llegado hasta un punto...

PROFESORA DE LITERATURA: En que se hace necesario conversar con la profesora de Física...

PROFESOR DE BIOLOGIA: Los alumnos repiten constantemente el argumento de haber encontrado la prueba en el aula y cabría la posibilidad de que por un descuido... O, no sé... Pero creo que la investigación debe continuar con la profesora...

DIRECTOR: ¿Es que ustedes sospechan...? No, no puede ser... ¿Una profesora que da siempre tan buenos resultados docentes?

PROFESORA DE LITERATURA: Bueno, eso no...

DIRECTOR: ¿Eso no, qué? En esto sí no nos vamos a poner de acuerdo. Usted siempre ha tenido criterios muy particulares acerca de la educación...

PROFESORA DE LITERATURA: Criterios que no han discrepado de los suyos... ¿Por qué he trabajado siempre? Porque mis alumnos conozcan, para que desarrollen sus capacidades a fin de realizar trabajos independientes, crearles la avidez por la literatura, por educarlos en determinados principios y valores acordes con las exigencias de nuestra sociedad... ¿Dónde están mis criterios particulares? ¿Acaso esos no son los suyos?

DIRECTOR: Sí... Es que usted no me ha entendido... Yo lo que quería decir es que la promoción es el índice fundamental de la calidad del trabajo de un profesor.

PROFESOR DE BIOLOGIA: La profesora de literatura nunca ha tenido un ciento por ciento de promoción, aunque sí una promoción aceptable... Y nadie puede dudar de la calidad de su trabajo... Pero, ¿y si esos resultados no son producto de ese buen trabajo?

DIRECTOR: Ah... ¿Entonces ustedes sospechan de la profesora!

PROFESORA DE LITERATURA: Hay elementos que dan los alumnos, así como otros que teníamos de dudas y reservas anteriores... que nos hacen sospechar...

DIRECTOR: ¡Esto le viene a poner la tapa al pomo! ¡Con una inspección en nuestras narices!

PROFESOR DE BIOLOGIA: Eso no cambia nada.

DIRECTOR: ¿Qué dice usted? ¿Qué no cambia nada? ¡Una inspección puede cambiarlo todo!

PROFESORA DE LITERATURA: Ese es un criterio muy particular que a mí por lo menos no me preocupa siempre y cuando determinemos la verdad...

DIRECTOR: ¿La verdad...? La verdad es que nadie puede valorar lo que es ser director de una escuela. *(Pausa).* Entrevístense con la profesora e infórmenme de los resultados.

(Se levanta del suelo).

Si al menos pudiéramos resolver todo esto antes de la visita... ¿Ustedes tienen todas sus cosas al día?

PROFESORA DE LITERATURA: Yo siempre he estado preparada para cualquier inspección.

PROFESOR DE BIOLOGIA: ¿Es que acaso no nos vienen a ayudar?

DIRECTOR: *(Entretenido mirando por la ventana).* Sería bueno poner unas cadenetitas en el puente. ¿Verdad? *(Los profesores se miran y suspiran).*

PROFESORA DE LITERATURA: ¿No cree usted que les extrañaría mucho a los alumnos?

DIRECTOR: Cuando uno en su casa va a recibir una visita se esmera en ponerla bonita... ¿No cree?

(Los profesores se miran y salen. Entra la brigada contra la suciedad que ha terminado la faena. Vienen cantando la canción contra la suciedad. Cuando uno de ellos grita el grito de guerra: "¡Al churrel", y salen desbocados por uno de los laterales, el director, quien ha observado toda la escena, dice:)

DIRECTOR: No sé por qué, pero esa cancioncita no me acaba de gustar.

(Sale).

ESCENA 22

PROFESORA DE LITERATURA: *(Dirigiéndose a la profesora de Física).* Rita, nos interesa saber qué actividad realizaba en el aula en que usted impartió clases la noche anterior a los acontecimientos.

RITA: *(Mirándolos interrogativamente).* ¿Por qué?

PROFESOR DE BIOLOGIA: Eso no importa ahora... ¿No nos puede decir qué era lo que hacía?

RITA: *(Dudosa).* Sí... Yo estaba en una actividad de atención a los alumnos deficientes...

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Haciendo un repaso?

RITA: Yo no doy repasos. ¡Aclaración de dudas! ¡Consolidación de conocimientos!

(Ambos profesores se miran. La forma en que lo ha dicho la profesora les ha recordado el juego de los alumnos cuando narraron como se encontraron la puerta).

PROFESOR DE BIOLOGIA: ¿Cómo tú realizas esa actividad?

RITA: *(Sin entender).* ¿Cómo? Bueno... Como la realiza todo el mundo...

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Cómo?

RITA: *(Un poco desesperada).* Bueno, ¿se puede saber a qué vienen esas preguntas?

PROFESOR DE BIOLOGIA: *(A la profesora de Literatura).* A mí me parece que sería bueno explicarle...

PROFESORA DE LITERATURA: Sí... Mire, Rita, los tres alumnos que tuvieron la prueba por primera vez en sus manos han declarado haberla encontrado en una de las gavetas de la mesa del aula de Física...

RITA: *(Aturdida).* ¿Cómo...? No, no... Pero eso es imposible... ¿Cómo puede ser? El paquete de las pruebas estaba en el privado...

PROFESORA DE LITERATURA: Las declaraciones de los alumnos son coincidentes...

PROFESOR DE BIOLOGIA: ¿Tú por casualidad no estuviste revisando la prueba en el aula? Quizás en algún momento...

RITA: No, y me doy cuenta a donde pueden ir a parar por ese camino...

PROFESOR DE BIOLOGIA: No, nosotros no...

RITA: Sí, por ese camino pueden llegar a insinuar que yo estuve repasando el examen a los alumnos deficientes...

PROFESORA DE LITERATURA: Nosotros no hemos dicho eso...

RITA: No... Si no tienen que decirlo... Con esas preguntas...

PROFESORA DE BIOLOGIA: Lo que es importante es conocer si tú estuviste revisando la prueba esa noche en el aula... Podría ser que por un descuido...

RITA: La prueba nunca salió del privado... ¿Un descuido? ¡Así que un descuido...! Se entrevistan con esos alumnos y les creen todas las mentiras que inventan. Y se desconfía de mí, porque de eso es lo que me doy cuenta. Ustedes han desconfiado de mí...

PROFESOR DE BIOLOGIA: Yo creo que no hay que ponerse así... Para nosotros es un deber...

RITA: ¿Qué no me ponga así...? Pónganse en mi pellejo. ¿Ustedes se dan cuenta de lo que están insinuando? Ustedes no son unos simples profesores, ustedes son militantes de la Juventud y del Partido... ¡Y los dos sospechan...! *(Se detiene).* ¿Exactamente se puede saber qué es lo que sospechan...?

(Los profesores se miran dudosos).

PROFESOR DE BIOLOGIA: Entonces tú aseguras que no estuviste con la prueba en el aula...

RITA: *(Mirándolos un poco angustiada).* Se puede saber por qué se sospecha de mí?

ESCENA 23

(Se apaga este espacio. Se enciende otro donde aparecen los alumnos, con implementos de trabajo haciendo labores en el campo. Entre ellos se encuentra la profesora de Literatura).

ALUMNO UNO: Arriba, caballero, que hoy la brigada tiene que cumplir la norma.

ALUMNO DOS: Ayer la guía dio un informe bastante malo de la brigada.

ALUMNO TRES: Oye, pero las condiciones del campo también estaban...

ALUMNO CUATRO: ¡Si fueran las del campo! ¿Qué me dicen ustedes de las guatacas? ¿Qué tiempo hace que no ven una lima?

ALUMNO CINCO: ¿Una lima? ¿Qué es eso?

(Se ríen).

ALUMNO UNO: Bueno, a trabajar... El campo que nos dieron hoy está bastante bueno...

(Los alumnos comienzan a trabajar. Mientras lo hacen, cantan una canción).

¡Ajá! A trabajar muy duro
para tener seguro
el viaje que en la plaza
el director nos prometió.
¡Ajá! A trabajar con tacto
para que ni un solo rastro
de esta mala yerba
en el campo quede en pie.
¡Ajá! A trabajar con ganas
para que esta semana
en el mural del centro
aparezca: brigada número 10.
¡Ajá! Nuestro país lo exige
pronto vendrá el deshije
y aunque nos cueste esfuerzo
la producción se ha de cumplir.

ALUMNO UNO: Un diez, caballero...

ALUMNO CINCO: Voy a buscar el agua...

(Clarita abre una libreta y se pone a leer).

ALUMNO CUATRO: ¡Muchacha! ¡Hasta en el campo!

CLARITA: ¡Qué remedio! ¿Ustedes ayer entendieron algo de la clase de Física?

ALUMNO DOS: ¿Ayer? ¿Y antes de ayer?

TODOS: ¿Y antes de antes de ayer?

(Se ríen).

ALUMNO UNO: De verdad que la profesora se da unas "enredás"...

ALUMNO DOS: Por eso se le forma el relajo... ¡Si no fuera por las notas que dicta!

ALUMNO TRES: Yo me las aprendo de memoria.

ALUMNO CUATRO: ¡Y con lo difícil que es aprenderse de memoria la Física!

CLARITA: Yo trato siempre de estudiar por el libro...

ALUMNO CUATRO: ¿Para qué? Si las preguntas que te hace siempre son de las notas que ella dicta.

ALUMNO TRES: Y los problemas... Con aprenderte el modelo...

ALUMNO UNO: A mí antes me gustaba la Física, pero ahora...

ALUMNO DOS: Pero bueno, con el machaca que te machaca en lo mismo te la llegas a aprender.

CLARITA: Pero no sé nada de Física. Porque lo que yo me tengo que aprender de memoria al otro día ya se me olvidó.

ALUMNO TRES: Y menos mal que ella lo orienta a uno en los exámenes.

ALUMNO CUATRO: Si no lo hace así...

PROFESORA DE LITERATURA: Muchachos... Y esas inquietudes que ustedes tienen ¿por qué no las plantean por la FEEM? Quizás la profesora pudiera...

ALUMNO CUATRO: ¿Qué podría hacer ella?

ALUMNO TRES: ¡Ese es el método que tiene de dar clases!

ALUMNO CUATRO: Mal que bien nos va resolviendo...

PROFESORA DE LITERATURA: Pero yo creo...

ALUMNO CINCO: *(Entrando con una lata)*. ¡Agua con azúcar, caballero!

ALUMNO CUATRO: ¡El uno en la cola!

(Los alumnos se levantan y se ponen en una cola. La profesora de Literatura avanza hacia el espacio donde se encuentran las sillas de los investigadores).

ESCENA 24

(Cuando se apaga la luz en este espacio, ya la profesora de Literatura está sentada en su silla).

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Por qué se sospecha de ti? Rita, yo quiero hacerte una pregunta... ¿Cómo ha sido la evaluación de tus clases?

RITA: Bueno... Yo siempre he tenido muy buenos resultados docentes... Creo que por eso mismo a mí casi no se me visitan clases...

PROFESORA DE LITERATURA: Rita, tú eres una profesora joven... ¿A ti nunca te ha preocupado eso? ¿No has necesitado sentirte evaluada, saber cómo marchas como profesora?

(Rita los mira, pero no responde).

ESCENA 25

(Entran los alumnos cantando):

¡Ajá! A trabajar muy duro
para tener seguro
el viaje que en la plaza
el director nos prometió.

(Se disponen en formación. Entran el director y el subdirector. El director hace un gesto ordenando que termine la música).

DIRECTOR: Creo que le debemos el viaje a Santa Clara a la brigada ganadora del mes de febrero. ¿no?

ALUMNO: Sí, no había gasolina...

ALUMNO: Director, recuerde que la brigada ocho ganó en el mes de abril y se prometió llevarnos a Yaguanabo.

DIRECTOR: ¿A Yaguanabo? ¿Y no era a Río Negro?

ALUMNO: Director, el viaje a Río Negro era para la brigada seis que ganó en el mes de marzo...

ALUMNO: Y falta el viaje que ganó la brigada cinco en el mes de mayo...

DIRECTOR: Pero, ¡cómo! ¿La brigada cinco no ha salido todavía al viaje a... (Al subdirector). ¿A dónde era el viaje de la brigada cinco?

(El subdirector se encoge de hombros).

ALUMNO: ¡A la Ciénaga de Zapata!

DIRECTOR: ¿A la Ciénaga de Zapata? No recuerdo que haya programado nunca un viaje allá. (Al subdirector). Con la cantidad de cocodrilos que hay sería un peligro para los alumnos un viaje a ese lugar.

ALUMNO: Director, ¿y el viaje de la brigada tres?
SUBDIRECTOR: (Al director). No les vaya a preguntar a dónde es porque cada vez lo van a poner más lejos...

(Los alumnos comentan entre ellos).

ALUMNO: ¿El de la brigada tres no era a Varadero?

ALUMNO: No, era a las Cuevas de Bellamar.

ALUMNO: ¡Qué va! ¿Ese no era el del Valle de Viñales?

DIRECTOR: (Al subdirector). Yo creo que el problema de los viajes no los podemos resolver ahora. Si los damos todos cuando llegue la visita no quedan alumnos en la escuela. ¿No cree?

(A los alumnos). Presten atención... Bueno, miren, por falta de condiciones objetivas por ahora no podemos dar esos viajes. Pero les prometo...

ALUMNO: Aguántense, caballero, que ahora viene la visita al Cabo de San Antonio...

DIRECTOR: ¿Qué decía usted?

ALUMNO: Que cuando estén dadas las condiciones objetivas se irán dando uno por uno.

DIRECTOR: Exactamente... Menos mal que contamos con alumnos comprensivos... (En tono conciliador). Hoy les tenemos una película para por la noche. Al fin logramos que nos incluyan en la programación...

ALUMNO: ¿Cómo se llama la película?

DIRECTOR: (Al subdirector). Hoy nos dijeron el título, ¿te acuerdas?

SUBDIRECTOR: (Haciendo un esfuerzo). Es algo así de un piano mecánico...

DIRECTOR: ¡Ah, ya! (A los alumnos). Pieza mecánica para un piano inconcluso.

(Todos los alumnos se miran aterrorizados).

DIRECTOR: Les deseo que pasen una buena noche.

TODOS: (Temerosos). Gracias.

(Suena el timbre. Salen)

ESCENA 26

(Mesa y sillas de la dirección. Conversan sentados el director y la profesora Rita).

DIRECTOR: No, no, eso no puede ser, ¿no lo comprende? ¿Un traslado así como así? ¿Y en estos momentos...?

RITA: Yo no puedo continuar en la escuela... Se desconfía de mí...

DIRECTOR: Pero, Rita, usted no se da cuenta que pedir un traslado ahora es como reconocer un poco las sospechas que se tienen de usted... ¡Mire, lo mejor es acabar de aclarar toda esta situación...

Se podría... ¿No le parece bueno tener una conversación con los tres alumnos?

RITA: ¿Con esos tres? Vaya, creo que me va a ser bien difícil...

DIRECTOR: Si usted está segura de sí misma no tiene por qué tener miedo...

RITA: ¡Yo no tengo miedo! Está bien, cíteme a los tres alumnos. ¡Vamos a hablar!

ESCENA 27

(Entran las dos sillas grandes donde se sientan los profesores investigadores. Delante de ellos se sitúan dos bancos, uno frente al otro. En uno se sienta la profesora de Física; en el otro, los tres alumnos).

RITA: Miren, muchachos: ¡vamos a ser sinceros! ¿Cómo es esa historia de la prueba encontrada en el aula de Física? (Los tres alumnos se miran. Guardan silencio). Es un invento de ustedes, ¿verdad?

TONY: No, profesora, a mí me da mucha pena pero nosotros nos encontramos esa prueba en el aula de física.

(La profesora mira a Andrés).

ANDRÉS: (Muy apenado). Sí, profesora, es verdad lo que dice Tony.

RITA: No, no es verdad. ¡La prueba estaba envuelta en un paquete dentro del privado! Ustedes estaban de guardia esa noche. Ustedes se metieron dentro del privado y extrajeron la prueba...

TONY: ¿Usted cree que si eso hubiera sido así nosotros la hubiéramos estudiado a campo abierto con todos los alumnos? Cuando nosotros la encontramos nunca pensamos que fuera la prueba que nos iban a poner al día siguiente.

RITA: Ese fue el error de ustedes: habérsela dado a los demás... ¿No es así, Iván?

IVAN: *(Dudando)*. No, profesora... Tony está diciendo la verdad.

RITA: *(Angustada)*. Muchachos, ¿ustedes saben el alcance que puede tener esto? ¿Ustedes no comprenden los problemas que me puede traer esto a mí como profesora? *(Los alumnos callan)*. ¿Ustedes no se dan cuenta que han hecho recaer la culpa en alguien que no...?

TONY: Profesora, nosotros nos habíamos callado porque sabíamos que eso podía traerle problemas... Si no hubiera sido por los papellitos que algunos llevaron esto no hubiera ocurrido. Hubo algunos que pensaron que podían salir preguntas parecidas y...

RITA: Cállate la boca... Lo sabía... Nosotros no nos vamos a entender... Creo que no me merezco esto... Siempre los he tratado de ayudar...

ANDRES: ¡Profesora...!

IVAN: ¡Profesora...!

TONY: *(Interrumpiéndolos)*. Profesora, nosotros lo sentimos mucho.

ESCENA 28

(Entra música folklórica. Salen las sillas, los profesores y alumnos. Entran los demás alumnos bailando una danza disparatada. El profesor uno es quien la dirige. Lo acompaña el subdirector).

SUBDIRECTOR: *(Al profesor)*. ¿Tú crees que pueda estar la danza para cuando llegue la visita?

PROFESOR UNO: Imagínese, yo no sé mucho de esto... Yo participé en una cuando estuve en pre... A mí estos maratones me hierven la sangre *(A los alumnos que bailan sin orden al concierto)*. Sigán, sigán.

SUBDIRECTOR: Imagínate, el director quiere mostrar el desarrollo cultural de la escuela...

PROFESOR UNO: Pero en dos días no se puede hacer mucho... ¡Si tuviéramos instructores!

SUBDIRECTOR: ¡No me hables de instructores! Los del municipio lo único que saben es hacer listas y más listas, pero después no les ves el pelo en todo el año.

PROFESOR UNO: Pero ahora no podemos hacer milagros...

SUBDIRECTOR: Mira, yo no sé si milagros pero ¿quién le dice al director que no podemos mostrar algo de...!

(Observando la danza). ¡Qué danza tan rara! ¿De dónde es?

PROFESOR UNO: *(Angustado)*. Ahora no recuerdo muy bien de qué país era... Polaca, checa, yugoslava... No, no, ahora no recuerdo...

SUBDIRECTOR: Parece yugoslava...

PROFESOR UNO: Por ahora es una mano de brincos y gritos... Vamos a ver cómo organizo esto.

SUBDIRECTOR: *(Infundiéndole ánimos)*. Adelante, tú lo puedes lograr. *(Va a salir)*

PROFESOR UNO: Arriba, muchachos, síganme... Fíjense bien en este paso español...

(Empieza a dar brincos y contorsiones, acompañados de gritos. Los alumnos lo siguen. Salen por uno de los laterales. Tres alumnos salen bailando una conga).

SUBDIRECTOR: *(Confundido)*. ¿Será caribeña?

ESCENA 29

(Sobre una mesa el Profesor Uno y el Director pintan una tela).

PROFESOR DE BIOLOGIA: La situación es muy difícil. Los alumnos siguieron afirmando lo mismo delante de la profesora.

DIRECTOR: ¿Y ella?

PROFESORA DE LITERATURA: Ella mantiene también sus puntos de vista...

PROFESOR DE BIOLOGIA: Es una situación muy confusa...

DIRECTOR: Yo no investigaría más nada. Trasladaría a los alumnos de la escuela y resuelvo el problema.

PROFESORA DE LITERATURA: Director, ¿por qué a la profesora Rita casi no se le visitan clases?

DIRECTOR: ¿Quién dice eso?

PROFESORA DE LITERATURA: Ella misma.

DIRECTOR: Imagínese... Nosotros tenemos que prestar ayuda o mayor atención a los profesores que confrontan problemas con la promoción.

PROFESOR DE BIOLOGIA: ¿Usted no ha oído los criterios de los alumnos acerca de las clases de la profesora Rita?

DIRECTOR: ¿Acaso los alumnos están capacitados para poder evaluar objetivamente las clases de un profesor?

PROFESORA DE LITERATURA: No sé por qué los subestima. Mejor que nadie sabe que los alumnos nos evalúan constantemente y que son capaces de descubrir nuestras deficiencias así como saben valorar nuestras virtudes... Y no se limitan al exponer sus opiniones cuando uno logra comunicarse con ellos...

DIRECTOR: ¡Siempre lo mismo! ¡La comunicación!

PROFESORA DE LITERATURA: Y seguiré diciéndoselo siempre. Con discursos en la plaza, programándoles todo como usted cree que debe ser, pero sin conocerlos, sin saber sus criterios nunca lograré comunicarse con ellos.

DIRECTOR: Gracias a esa comunicación que usted tan bien establece es por lo que los justifica, y enreda un problema cuestionando la labor de un profesor.

PROFESOR DE BIOLOGIA: Director, me parece que no es justo con la profesora ni conmigo cuando nos acusa de haber enredado todo. Creo que usted está obsesionado con la visita...

DIRECTOR: A la cual debemos todos prestar la mayor atención. Los resultados de la misma nos afectan a todos. ¡Hasta a las organizaciones a las que ustedes representan!

PROFESORA DE LITERATURA: Y usted quiere que aquí encuentren la perfección. ¡Que no hallen dificultades!

DIRECTOR: ¡Las tenemos! Pero los problemas familiares se discuten en el seno de la misma familia. ¡Si pudiéramos al menos en esto tener cierta comunicación!

(El director levanta la tela ante sí, que dice: "Bienvenidos compañeros de la nación").

ESCENA 30

(Entra la música de clavicordio. Salen el director y los profesores. Entran los alumnos y se dispersan sentados por el escenario. La profesora de Literatura y el profesor de Biología están sentados entre ellos. Andrés-Romeo avanza por entre los alumnos como jugando un juego de escondidos. Clarita-Julieta baila y es sorprendida al recibir la mano de Andrés-Romeo).

ANDRES (ROMEO): Si con mi mano, por demás indigna, profano este santo relicario, he aquí la gentil expiación: mis labios como dos ruborosos peregrinos, están pronto a suavizar con tierno beso tan rudo contacto.

CLARITA (JULIETA): Buen peregrino, injusto hasta muestra respetuosa devoción; pues los santos tienen manos a las que tocan las manos de los peregrinos, y enlazar palma con palma es el beso de los piadosos palmeros.

el exceso sois con vuestra mano, que en esto solo un matrimonio.

YOLANDA: ¡Ay, igual que en la película que pusieron por la televisión...!

ANDRES (ROMEO): ¿Y no tienen labios los santos, y labios también los piadosos palmeros?

CLARITA (JULIETA): Sí, peregrinos; labios que deben usar en la oración.

JULIAN: Oye, Julieta no era boba. Se dio cuenta del jueguito de Romeo.

(Todos los alumnos, incluso Andrés y Clarita, lo mandan a callar).

ANDRES (ROMEO): ¡Oh! Entonces, santa adorada, deja que hagan los labios lo que las manos ha-

cen. ¡Ellos te rezan; accede tú para que la fe no se cambie en desesperación!

(Entra Rita por un lado y al oír estas palabras se detiene).

CLARITA (JULIETA): Los santos no se mueven, aunque accedan a la plegaria.

JULIAN: Julieta se puso difícil.

(Nuevamente lo mandan a callar).

ANDRES (ROMEO): Pues no os mováis mientras recojo el fruto de mis preces. (Besándola). ¡Así, mediante tus labios, quedan los míos libres de pecado!

(Los alumnos suspiran. Rita se acerca más interesada todavía).

YOLANDA: ¡Oye! ¡Romeo era atrevido!

(Clarita y Andrés se detienen fastidiados).

PROFESORA DE LITERATURA: ¡Silencio!

CLARITA (JULIETA): De este modo pasó a mis labios el pecado que los vuestros han contraído.

(Rita se sienta también hipnotizada. Los alumnos se miran pícaramente por la respuesta de Julieta).

JULIAN: ¡Ya entró en el jueguito!

ANDRES (ROMEO): (Alzando la voz para callar la intervención de Julián). ¿Pecado de mis labios? ¡Culpa deliciosamente reprochada! ¡Devolvedme mi pecado!

(Clarita-Julieta besa a Andrés-Romeo. Los alumnos, sentados en distintas posiciones, se conmueven y cantan la siguiente canción)

¿Quién lo diría?

¡Es increíble!

Que en un minuto, así de pronto
pueda llegar el amor.

Así ocurre.

¡Es un misterio!

Mas de esa forma, sin más palabras
puede empezar el amor.

YOLANDA: ¡Es el amor a primera vista!

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Existe el amor a primera vista?

AMPARO: ¡A mí me ha ocurrido!

JULIAN: Vaya, Tony.

AMPARO: Me ha ocurrido varias veces. (Tony se pone serio). Uno se impresiona a veces por la apariencia de un muchacho, por sus ojos, o su pelo, o su carácter, por la forma en que viste...

PROFESOR DE BIOLOGIA: ¿Pero eso es amor o enamoramiento a primera vista? Yo creo que para hablar de amor hay que compartir muchas cosas más; debemos conocernos más, aprender uno del

otro, realizar actividades conjuntas, discutir profundamente sobre diversos aspectos de la vida, tener coincidencias en nuestras posiciones ideológicas...

YOLANDA: Pero, ¿esto no podría ser el inicio de ese amor? Por ese enamoramiento...

PROFESORA DE LITERATURA: Puede serlo si la pareja recorre juntos distintas etapas de su desarrollo personal; pero a veces ese enamoramiento a primera vista no termina en el amor...

AMPARO: De todas formas es muy lindo.

ANDRES: ¡Claro que lo es!

CLARITA: (*Mirando a Andrés*). Dígamelo a mí.

RITA: ¡Y a mí!

(*Todos los alumnos y profesores la miran. Se ríen. Y cantan:*)

¿Quién lo diría?
¡Es increíble!

Que en un minuto, así de pronto
pueda llegar el amor.

¿Y quién lo duda?
Así ocurre.

¡Es un misterio!

Mas de esa forma, sin más palabras
pueda empezar el amor.

(*Los alumnos se mueven y ocupan otras posiciones. Clarita-Julieta se acuesta al lado de Andrés-Romeo*).

CLARITA (JULIETA): ¿Quieres marcharte ya...? Aún no ha despuntado el día. Era el ruiseñor y no la alondra, lo que hirió el fondo temeroso de tu oído... Todas las noches trina en aquel árbol. ¡Créme amor mío, era el ruiseñor!

ANDRES (ROMEO): ¡Era la alondra, la mensajera de la mañana, no el ruiseñor! Mira, amor mío, qué crueles franjas de luz ribetean las rasgadas nubes allá en el oriente... Bullicioso asoma de puntillas en la brumosa cima de las montañas... ¡Es preciso que parta y viva, o que me quede y muera!

JULIAN: ¿Pero ya se acostaron?

YOLANDA: Bueno. Fray Lorenzo los había casado...

CLARITA: ¡Y aunque no lo hubiera hecho así, me habría acostado con él! ¡Yo lo quería...!

AMPARO: Pero siempre se debe esperar a la boda. Esa es la ilusión...

PROFESORA DE LITERATURA: Yo creo que cuando ambos se han valorado y se aman, que cuando la pareja está tan unida que se comprenden y confían todo, que están seguros de que su relación es sólida y duradera pueden establecer estas relaciones íntimas...

PROFESOR DE BIOLOGIA: El casamiento por el papel no viene sino a ratificar que ambos son ya un matrimonio.

PROFESORA DE LITERATURA: Pero para eso hay que estar preparados, conocer muchas cosas...

PROFESOR DE BIOLOGIA: Que yo en algunas clases voy a dar a conocer...

JULIAN: Profesor, ¿Julieta usaba medios anticonceptivos? (*Todos se ríen*).

PROFESOR DE BIOLOGIA: Yo voy a explicarles algo sobre eso en próximas clases. Les hablaré sobre sus órganos reproductores, sobre el desarrollo y maduración de los mismos...

YOLANDA: ¡Buena falta que nos hace!

AMPARO: ¿Y va a hablar sobre el coito, profesor?

JULIAN: ¿El cojito? ¿Qué es eso?

PROFESOR DE BIOLOGIA: El coito, Julián... Miren, no vamos a adelantarnos, nos vemos mañana al terminar el quinto turno y damos una explicación sobre todas estas cosas ¿De acuerdo? ¿No les robo tiempo de descanso?

TODOS: ¡¡¡No!!!

(*Rita está maravillada*).

PROFESORA DE LITERATURA: Terminó la clase de hoy.

(*Los alumnos se levantan cantando, mientras cargan a los profesores de Literatura y Biología*).

¿Quién lo diría?
¡Es increíble!

Que en un minuto, así de pronto
pueda llegar el amor.

¿Y quién lo duda?
Así ocurre.

¡Es un misterio!

Mas de esa forma, sin más palabras
puede empezar el amor.

RITA: ¡Bonita clase! ¡Era como un sueño!

PROFESORA DE LITERATURA: ¡Es importante desarrollar el pensamiento independiente de los alumnos, llenarlos de inquietudes...!

PROFESOR DE BIOLOGIA: (*A Rita*). Nos vemos mañana después del quinto turno...

RITA: Sí, esa clase no me la pierdo yo...

(*Los alumnos salen de escena cantando y llevando en hombros a los profesores. Queda sola Rita*).

RITA: (*Bajito para sí*).

¿Quién lo diría?

Que una clase...

¿Quién lo diría?

¡Es increíble!

Que en un minuto, así de pronto
pueda llegar el amor.

(*Rita se percata de que está sola en escena frente al público*).

¡Es increíble! ¡Esta clase... Me ha hecho olvidar!

¡Es increíble...! ¿Cómo lograr esto con la Física...? Es difícil pero... ¿Qué yo he hecho...? ¿Cómo lograr esto con la Física? Es difícil pero...

¡Ser o no ser! ¡He ahí el dilema!

(Sale).

ESCENA 31

(Música deportiva. Los alumnos entran corriendo y ponen dos hileras de obstáculos para una carrera. Las muchachitas animan a los corredores. Una de ellas hace de anunciadora).

ALUMNA ANUNCIADORA: ¡Y ahora la competencia del equipo de varones! Los primeros competidores: Iván y Julián... (Después que se han situado). ¡En sus marcas, listo, fuera...!

ALUMNOS: (Gritando). ¡Arriba, Julián! ¡Rápido, Iván! ¡Dale, Julián! ¡Corre, Iván!

YOLANDA: ¡Qué empatados ni empatados! ¡Iván le sacó la punta del pie!

AMPARO: Apretaste, Yolanda... Cuando yo lo digo: el amor es ciego.

YOLANDA: Ciega estás tú... Si esto se pudiera repetir en cámara lenta...

ALUMNA ANUNCIADORA: ¡Y ahora la carrera de Tony y Andrés!

CLARITA: ¡Tienes que ganar Andrés!

ALUMNA ANIMADORA: ¡En sus marcas, listos, fuera...!

(Salen corriendo. Andrés choca con un obstáculo y cae al suelo). ¡Ha ocurrido un accidente...! ¡Tony es el vencedor!

(Clarita corre hacia Andrés. Lo ayuda a levantarse).

CLARITA: Andrés, ¿te hiciste daño?

ANDRÉS: (Incorporándose con dificultad, se pasa la mano por una pierna). No, no es nada.

CLARITA: ¿Vamos a la enfermería?

ANDRÉS: (Un poco molesto). No, si no es nada te digo.

CLARITA: ¿Y ese tono? ¿Te molesto?

(Han avanzado hacia adelante. Detrás continúan las carreras, a las que se han incorporado las muchachitas).

ANDRÉS: ¿Por qué me vas a molestar? ¡Es que últimamente no tengo suerte!

CLARITA: ¿Qué no tienes suerte? ¡No hay mal que por bien no venga! Mira, te caíste y aquí estoy yo preocupándome por ti.

ANDRÉS: (Un poco sorprendido). ¡Clarita!

CLARITA: ¡Clarita qué! Imagínate, si no me dices nada te tengo que decir yo. ¿Hasta cuándo tú crees que vamos a estar con las miraditas y los jueguitos?

ANDRÉS: ¡Clarita!

CLARITA: ¡Y dale con el Clarita! Chico, ¿eso es lo único que tú sabes decir? Dime por lo menos que estás enamorado de mí.

ANDRÉS: ¡Clarita!

(Se ríen).

CLARITA: Entonces, ¿ya somos novios?

ANDRÉS: Clarita, a ti no te conviene hacerte novia mía ahora...

CLARITA: ¿Por qué?

ANDRÉS: Yo estoy en baja... Enredado en todo este lío del examen... Tú eres buena alumna...

CLARITA: Y tú también, Andrés. ¿Acaso yo no cogí la prueba que ustedes me dieron sabiendo que era el examen que nos iban a poner?

ANDRÉS: Sí, pero...

CLARITA: Es lo mismo... Lo único que me parece, y de eso quería hablarte, es que las cosas han llegado a un punto en que creo que van a tener que confesar. No me parece justo lo que están haciendo con la profesora...

ANDRÉS: ¡Si eso es lo que a mí me tiene mal! Yo no puedo seguir con esa mentira encajada aquí. (Se toca la garganta). Yo sé que eso nos va a traer problemas a todos, que quizás empiecen a comentar mal de mí, pero... ¡Coño! ¿Por qué yo me habré metido en todo este enredo?

CLARITA: Andrés, yo me he dado cuenta que tú te sientes muy mal, ya no participas en el aula como antes, casi no ríes... Tú necesitas decir la verdad porque si no vas a explotar...

ALUMNA ANUNCIADORA: (Desde atrás). Andrés, ¿no hay revancha con Tony?

TODOS: ¡La revancha! ¡La revancha!

ANDRÉS: ¡Voy!

CLARITA: Andrés, aunque todos te viran la cara, conmigo puedes contar...

AMPARO: Arriba, Andrés.

(Andrés ocupa su puesto).

ALUMNA ANUNCIADORA: ¡En sus marcas, listos, fuera...!

(Andrés vence a Tony en la carrera. Clarita salta de alegría. Los alumnos corren detrás de Andrés y van recogiendo los obstáculos. Tony se pone serio).

ESCENA 32

(El director y el subdirector preparan cadenas. Entran los profesores investigadores).

DIRECTOR: Los he mandado a llamar porque he tomado una decisión. En vista de que la situación no se aclara y el estado de Rita en la escuela es difícil... Se siente mal, cuestionada... Voy a aceptar su petición de traslado a otro centro. Claro, su salida sería después de la visita para no tener grupos flotantes durante ese día... Con respecto a los alumnos voy a citar a los padres... Ya el subdirector salió en el Mostkovich a sus casas para citarlos directamente. Mañana temprano deben estar aquí. Les informaré de lo ocurrido y les haré saber que serán trasladados de centro...

PROFESORA DE LITERATURA: Aunque creo que deberíamos analizar algunas cosas...

DIRECTOR: Analizaremos todo lo que ustedes quieran... Cuando pase todo este maratón de la nación.

PROFESOR DE BIOLOGIA: Precisamente ese maratón...

DIRECTOR: Pongámonos de acuerdo. ¿Lo analizaremos todo después? ¿Creen que la decisión es incorrecta? ¿Puedo hacer otra cosa? ¿Ustedes tienen conclusiones ya de cómo ocurrieron los hechos?

PROFESORES: No...

DIRECTOR: No... ¡Ese es el problema! ¿Quién dice verdad y quién mentira? ¿No les parece que tomar estas determinaciones es lo más justo?

(Los profesores se miran dudosos)

DIRECTOR: Compréndanme, señores. Me he puesto a razonar y creo que es aceptable lo que les propongo *(Al profesor de Biología)* Y para hacer estos razonamientos he tratado de quitarme de la cabeza mi obsesión con la visita... *(El profesor de Biología va a responder, pero el director lo interrumpe)*. ¿Estamos de acuerdo?

PROFESORES: *(Dudosos)*. Sí...

(Se levantan y salen).

ESCENA 33

(Entran los padres de Tony junto con él. Cantan la canción).

LA MADRE: Compañero subdirector me es difícil asistir a la escuela donde estudia mi hijo mayor.

Tanta ropa por lavar de una chorrera de niños que el buen padre de este joven al mundo me ha hecho dar.

Aunque en la cama se goza muchos problemas habrá cuando todas estas bocas uno debe alimentar.

EL PADRE: Con mi rastra ruedo y ruedo toda Cuba sin parar y así y todo el dinero no me alcanza para empezar.

A la escuela yo lo cedo es un poco juguetón pero si falta el respeto le dan un buen pescozón.

LA MADRE: Hace falta que lo agarre el Servicio Militar para ver si asienta un poco su carácter sin igual.

EL PADRE: Hace falta que trabaje para que pueda ayudar a su padre que se cansa de tanto y tanto rodar.

LA MADRE: Temo que exijan mucho en eso del estudiar la cabeza se le trueque y no nos pueda apoyar.

AMBOS: Compañero subdirector me es difícil asistir a la escuela donde estudia nuestro hijo mayor.

(Cuando termina la canción salen).

TONY: Eso es lo que mis padres van a decirle al subdirector. Lo sé. Ellos no van a venir. *(Entran entonces los padres de Iván, junto con él)*.

PADRE: Tu madre y yo conocemos ya todo...

IVAN: Sí, contado por el director...

PADRE: Iván, yo no sé cuál es la verdad de todo esto, pero si por casualidad ustedes robaron esa prueba...

MADRE: ¡Es que yo no puedo creerlo! Iván, ¿tú has hecho eso? Dime que no.

IVAN: Lo siento... Tengo una reunión en el aula y no puedo faltar... *(Sale)*.

PADRE: ¿Pero qué es lo que pasa?

MADRE: ¡No sé! Pero esto no puede quedar así *(Sale)*.

(Entra Andrés. Su caminar se interrumpe por voces que oye).

VOZ DE CLARITA: Andrés, tú tienes que decir la verdad si no vas a explotar...

VOZ DE TONY: Si dices la verdad, en la escuela las pierdes todas...

VOZ DE LA PROFESORA DE LITERATURA: Te cuesta mucho trabajo mentir, ¿verdad?

VOZ DE IVAN: ¿Te imaginas los discursos que tendríamos que oír?

(Los padres de Andrés han entrado y se encuentran frente a frente con él).

PADRE: ¿A dónde ha ido a parar usted con su amigo Don Quijote?

ESCENA 34

(Los padres se dan vuelta y alejándose lentamente caminan hacia el fondo. Luz especial para crear una atmósfera irreal).

CANCION DEL

QUIJOTE: En un lugar de la Mancha
ha mucho tiempo vivía
con la adarga en ristre un hidalgo
para desfacer entuertos.
Requiebro, amores, tormentas
pendencias, hechizos, batallas...
Llenó su cerebro un buen día
con libros de caballería.
Luchó con molinos de viento
creyendo que eran gigantes
trocó ventas con castillos
haciendo sus historias ciertas.

(Entran Andrés [haciendo de Don Quijote], Tony [de Sancho Panza] e Iván [Rocinante]. Los alumnos conforman molinos de viento con sus cuerpos).

ANDRES (QUIJOTE): La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza (*dirigiéndose a Tony*) donde se descubren treinta o poco más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla...

TONY (SANCHO): ¿Qué gigantes?

ANDRES (QUIJOTE): Aquellos que allí ves, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas...

TONY (SANCHO): Aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento...

IVAN (ROCINANTE): Y lo que en ellos parecen brazos son las áspas, que volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

(Se mueven como si el viento de los molinos les impidiera avanzar).

ANDRES (QUIJOTE): Ellos son gigantes y dices que son molinos. Lo que ocurre es que les temes. ¿Por qué no descubrir la verdad y enfrentarse a ella?

TONY (SANCHO): No avancemos, señor, que las áspas nos van a matar. Si como vos dices son gigantes, ¿por qué temerariamente lanzarse contra ellos? Es mejor seguir creyendo que son molinos y dejar las cosas como están.

ANDRES (QUIJOTE): Los gigantes tienen tanto poder que los llevas dentro y es necesario matarlos porque si no jamás podrás ser un caballero de honor y justiciero. ¿Cómo hacer el bien si te acomodas en tus miedos, viras el rostro y dejas caminar tranquila a la injusticia?

IVAN (ROCINANTE): No siempre es bueno ser justo... La verdad puede traer inconvenientes...

ANDRES (QUIJOTE): Rocín flaco y agotado, a ti también te consumen los gigantes. Mis ideas sí son molinos que destruirán a sus gigantes.

(Se lanza a galope. Entierra la adarga en el molino de viento. Chisporrotean las luces. Un susurro in crescendo sale del molino humano. Se extienden de él brazos que, alzando a Andrés, le dan vueltas).

TONY: Conmigo las pierdes todas si dices la verdad.

IVAN: ¿Cómo tú crees que los demás van a reaccionar? Te vas a quedar sin amigos.

TONY: ¿Y qué vas a lograr con eso? A ti también te expulsarán.

ANDRES: *(Desde el molino)*. Pero se sabrá que la profesora no tiene culpas.

TONY: Y ella también después te acusará... Y todos lo harán por haber dicho la verdad.

ANDRES: No puedo creer que eso sea así... Además, somos los responsables de todo lo que ha ocurrido.

TONY: No voy a aceptar esa responsabilidad... La negaré... Te vas a quedar solo...

(Aumentan el susurro y el chisporroteo a medida que avanza la escena. En estos momentos se disuelve el molino y dejan caer a Andrés. Salen los alumnos).

(Queda solo Andrés).

ANDRES: Ocurra lo que ocurra voy a decir la verdad.

ESCENA 35

(Entran en hilera los alumnos seguidos por el profesor Uno. El subdirector entra por un lado y se detiene a ver la muestra de disciplina).

PROFESOR UNO: *(Mientras los alumnos caminan siempre en hilera siguiendo distintas trayectorias por el escenario)*. Bien pegados a las paredes. Con cierta separación entre uno y otro. Julián, despéguese un poco. *(Julián se detiene y el que viene detrás choca con él echando a perder la hilera)*. No se detenga, Julián. Cojan la distancia. No quiero ver ni un hombro sobresaliendo de otro. *(Tony se trata de encoger un poco)*. Sigán siempre por una misma hilera de losas. *(Todos los alumnos miran hacia el suelo)*. Miren hacia lo alto; deben caminar con porte. *(Iván mira muy alto y se sale de la fila)*. Iván ¿a dónde va usted? Coja la fila. Yolanda, tiene una media que casi le arrastra el suelo...

YOLANDA: *(Caminando con porte)*. Profesor, es el elástico...

PROFESOR UNO: Antes de formar en la plaza va al albergue y se la amarra con una cinta.

SUBDIRECTOR: ¿Preparó el lema? El director estuvo preguntando...

PROFESOR UNO: ¡Danza! ¡Lemas! ¡Me van a volver loco! ¡Claro que lo preparé! ¡Qué remedio!

(Entra el director totalmente robotizado. El profesor uno va a rendir el parte al director.)

Compañero director, la escuela está lista para recibir la visita.

DIRECTOR: *(Mirando el reloj)*. Son las siete de la mañana. Que formen en la plaza. Vamos a ensayar el lema de saludo.

PROFESOR UNO: ¡Formando en la plaza! *(Los alumnos se disponen de manera casi militar en la plaza)*. Vamos a ensayar el lema de saludo. ¿De acuerdo? ¿Listos?

¡Para el lema: uno, dos y tres...!

ALUMNOS: Compañeros de la Nación con esfuerzo y dedicación elevaremos la producción para de esa manera ganar la emulación.

(El lema ha quedado mal dicho).

PROFESOR UNO: Por favor, todos a una sola voz. ¡Si es muy sencillo! ¿Listos? ¡Para el lema: uno, dos y tres...!

ALUMNOS: Compañeros de la Nación con esfuerzo y dedicación elevamos la producción para de esa manera ganar la emulación.

(Ahora ha quedado bien dicho. El profesor Uno mira satisfecho al director. Este le hace una seña).

DIRECTOR: ¿Ustedes no sienten como que le hace falta algo de contenido político?

SUBDIRECTOR: Sí, de vuelo...

PROFESOR UNO: ¿Contenido político...? Bueno, podría agregársele algo... ¿De vuelo, no? *(Se dirige de nuevo hacia los alumnos. Piensa un momento)*. Presten atención. Vamos a decir el lema de la siguiente forma:
Compañeros de la Nación con esfuerzo y dedicación elevaremos la producción para de esa manera ganar la emulación
Concientes de que estudiamos en bien de la revolución.

DIRECTOR: *(Al subdirector)*. Ahora suena de otra manera.

PROFESOR UNO: ¿Entendido? ¿Listo? ¡Para el lema: uno, dos y tres...!

(Algunos alumnos trastruecan la revolución por emulación, y dicen:)

ALUMNOS: ...para de esa manera ayudar a la revolución conscientes de que estudiamos para ganar la emulación.

PROFESOR UNO: No, no, no... Ganar la emulación y después viene "concientes de que estudiamos en bien de la revolución". ¿Entendido? Repítamos entonces. ¿Listos? ¡Para el lema: uno, dos y tres...!

(Los alumnos lo repiten ahora bien. El profesor Uno mira satisfecho al director. Este le hace una seña).

DIRECTOR: Me parece que hay muchos "ción"...

PROFESOR UNO: *(Sin entender)*. ¿Cómo?

DIRECTOR: Muchos "ción".

SUBDIRECTOR: Sí, es verdad: nación, dedicación, promoción, emulación, revolución...

PROFESOR UNO: *(Se queda pensativo)*. ¿Y qué podríamos poner en sustitución?

DIRECTOR: Eso sería a su elección...

SUBDIRECTOR: Creo que ya no es ocasión...

DIRECTOR: ¿Y esa decisión...?

SUBDIRECTOR: Son las siete y diez y ya debe llegar la inspección...

DIRECTOR: ¡Pues en acción...! Voy a hablarle a los alumnos. *(Camina, se detiene y habla a los alumnos)*. Buenos días... *(Los alumnos responden al saludo)*. Como todos ustedes saben, hoy recibimos una visita de la Nación que hará un control integral de todas las actividades del centro. Durante todos estos días hemos trabajado arduamente para que la visita se lleve una buena impresión...

(En estos momentos entran la profesora de Literatura y el profesor de Biología y le entregan un papel al subdirector. Este lo lee rápidamente y lo entrega al director en el instante en que dice la palabra impresión. Se detiene en su discurso. De pronto, se desmaya. Corren hacia él y lo sacan del escenario. Los alumnos están sorprendidos).

PROFESOR UNO: Nadie salga de la fila.

(Entra el subdirector).

SUBDIRECTOR: No hay que preocuparse. ¡Es un subimiento de presión! *(Al profesor Uno)* Llama a Manolo, que venga rápido con el Moskovitch... Hay que llevar al director al policlínico. *(A los alumnos)*. Ustedes esperen un momento. No pasen a las aulas todavía. Manténganse en sus filas,

(Sale el subdirector. Los alumnos han quedado solos en la plaza. Guardan silencio. Se miran y empiezan a sonreírse picaramente. De pronto comienzan a estallar carcajadas. Un alumno va hacia delante).

ALUMNO: ¿Adivinaron ya?

TODOS: Sí...

ALUMNOS: Entonces, para el lema: uno, dos y tres...

Al director le subió la presión, porque ya no viene la inspección.

(Entra el subdirector).

SUBDIRECTOR: ¡A las aulas!

(En esta escena, mediante una serie de actitudes, hay que mostrar que Andrés no participa plenamente en ella. En algunos momentos tiene hasta intención de salir. Clarita lo observa continuamente).

ESCENA 36

(Entran las dos sillas altas de los investigadores para ser colocadas en el centro. A un lado, las sillas del director y el subdirector; a otro, se sientan los alumnos. En el centro, de pie, frente a los investigadores, Andrés. Junto a los investigadores, Rita y el profesor Uno).

DIRECTOR: *(Muy cansado)*. Por favor, Andrés, repita ante los profesores lo que vino a comunicarme ayer por la tarde a la dirección.

ANDRES: Yo quiero declarar que la prueba de Física fue sustraída por mí, Iván y Tony del privado de esa asignatura.

(Murmullo entre los alumnos. Tony e Iván se tapan las caras o se ponen la mano en la cabeza. Los profesores investigadores se miran. La profesora de Física se sorprende. El profesor Uno mira al director. Este sonríe satisfecho a los profesores investigadores).

DIRECTOR: No se detenga... Háganos el relato...

ANDRES: Tony y yo estábamos de guardia... Yo no soy muy bueno en ciencias... Yo quiero estudiar filología... De esa carrera vienen muy pocas a la provincia... Para cogerla, a uno le hace falta un buen escalafón. Tony tuvo la idea...

TONY: ¡Protesto!

PROFESORA DE LITERATURA: Después usted tendrá oportunidad de hablar.

ANDRES: Tony tiene dificultades en muchas asignaturas. Yo se lo he dicho, que él casi no estudia...

DIRECTOR: ¡Los hechos! ¡Los hechos! Andrés... Ustedes estaban de guardia y...

ANDRES: Mientras Iván vigilaba, cuando vino el cambio de guardia del profesor, Tony y yo entramos en el privado...

DIRECTOR: ¡Esos son los hechos! Después de haber "sustraído" la prueba del privado hacen caer sospechas sobre la profesora declarando haber encontrado la prueba en el aula de Física. ¡Roban y mienten! ¡Son doblemente culpables!

TONY: ¡Protesto! Ni Iván ni yo...

IVAN: *(Levantándose)*. No vale la pena, Tony. Si yo no tuviera que llevar buenas notas a la casa para no tener que oír los discursos...

DIRECTOR: ¡Los hechos, Iván! ¡Los hechos! *(Agita la bolsa con la mano)*.

IVAN: Es cierto lo que dice Andrés.

(Tony se derrumba en su asiento).

DIRECTOR: Bien, me basta. ¡Acaban de declarar que han robado y mentido!

PROFESORA DE LITERATURA: Una pregunta, Andrés. ¿Qué es lo que te hizo venir a confesar esto?

ANDRES: Yo no puedo mentir...

DIRECTOR: ¿Qué estoy oyendo? ¿Qué usted no puede mentir? Eso sí me da gracia. ¿Cuándo ha inventado historias tras historias sin el menor asomo de vergüenza?

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Podemos oír lo que nos tiene que decir Andrés?

DIRECTOR: ¿Pero tiene algo más que declarar? Disculpe. Continúe...

ANDRES: Yo sí tengo vergüenza. Me ha avergonzado mucho poner a la profesora Rita en una situación difícil... Yo no podía quedarme con eso por dentro. *(Virándose a Tony)*. Tienes que entenderme, Tony. *(Gesto de fastidio de Tony)*. Profesora, mis padres, Don Quijote...

DIRECTOR: ¿Don Quijote? Ahora sí que está bueno esto. ¿Que tiene que ver Don Quijote con el robo de una prueba? Creo que hay elementos suficientes. Pediré al municipio que los tres alumnos sean expulsados del centro.

TONY: *(Levantándose)*. Ahí tienes lo que se gana con tu verdad. ¡Olvidate de tu filología!

CLARITA: *(Levantándose)*. Cállate, Tony. Tú no puedes comprender a Andrés. Yo lo apoyo en lo que ha hecho...

TONY: ¡Imagínate...!

CLARITA: *(Sin hacer caso a Tony)*. Director, usted no puede expulsarlos del centro...

DIRECTOR: ¿Qué usted está diciendo?

CLARITA: Que no puede expulsarlos...

SUBDIRECTOR: ¿Se puede saber por qué?

CLARITA: Porque tendrían que expulsarnos a todos.

(Los alumnos atienden a Clarita) Sí, a todos... *(Al director)*. Porque la mayoría de nosotros conocía la prueba: íbamos al examen conociendo lo

que iba a salir. Y aunque nadie preguntara cómo se había obtenido todos sabíamos que ellos tres la habían sacado de algún lugar; todos sospechábamos, y algunos lo sabíamos bien, de dónde había salido. Todos cometimos el fraude, así que a todos nos deben expulsar.

DIRECTOR: ¡Eso es imposible! Yo no puedo... ¡Usted confunde las cosas! Estos tres alumnos, para cometer el fraude, robaron, extrajeron documentos estatales... No es igual violar un privado que... En fin, se equivoca. Los tres alumnos deben ser expulsados y ustedes recibirán lo suyo también... Todos los alumnos que copiaron el examen tendrán una nota en el expediente escolar. Ustedes cometieron un error que deben subsanar y empezarán a hacerlo repudiando el acto cometido por estos tres alumnos. *(Se hace silencio)*. Creo que usted debe ser la primera que lo haga... *(Clarita guarda silencio y se sienta cerrando los brazos)*. ¿Se niega? Bien, otro lo hará... ¿Quién empieza?

PROFESORA DE LITERATURA: Compañero director...

DIRECTOR: *(Sin hacer caso)*. ¿Quién empieza? Estoy esperando por ustedes... Usted, Julián...

JULIAN: *(Levantándose)*. ¿Yo?

DIRECTOR: Sí, usted. ¿Repudia usted este acto?

JULIAN: Yo... Repudio... Yo no puedo...

(Se sienta).

DIRECTOR: ¿No puede? ¿Quién puede?

CLARITA: Director, yo creo que usted no debe...

DIRECTOR: Yo lo que no debo es tener ante mi vista a quien no fue capaz de condenar un acto repudiable...

(Clarita sale. Detrás de ella Julián y después el resto de los alumnos. Quedan Andrés, Iván y Tony. El director queda con la boca abierta; no puede articular palabras. El profesor Uno se levanta asombrado. La profesora de Física baja la cabeza pensativa. Los profesores investigadores se miran y dirigen su mirada al director. El subdirector se sienta).

PROFESORA DE LITERATURA: Alumnos, salgan, por favor, y esperen en los albergues...

(Salen los alumnos).

DIRECTOR: Pero, ¿qué es lo que ha ocurrido? ¿Cómo puede pasar esto?

PROFESOR UNO: Irse así, todos...

DIRECTOR: Es inmoral. ¿Dónde está lo que nosotros les enseñamos? Si éstas son las nuevas generaciones...

PROFESORA DE LITERATURA: ¿Y qué quería que hicieran? ¿El acto de repudio? Eso sí hubiera sido una inmoralidad.

DIRECTOR: Pero, ¿qué usted está diciendo? El acto de repudio los enseñaría a aplicar las normas morales de nuestra sociedad. Se condenaba el robo, el fraude...

PROFESOR DE BIOLOGIA: Y el acto mismo sería un fraude, una mentira...

DIRECTOR: Pero, ¿qué es lo que estoy oyendo?

PROFESORA DE LITERATURA: Compañero director, ¿no se da cuenta que con palabras y acciones impuestas los jóvenes no pueden adquirir esas normas morales? Traté de evitarlo pero me interrumpió... Actuó equivocadamente...

DIRECTOR: ¡Me equivoqué! ¡Yo siempre me equivoqué! Pero tenía razón cuando les decía que esos alumnos mentan; tenía razón cuando defendí a la profesora Rita de la que sospecharon porque tenían criterios equivocados de ella...

RITA: Eran correctos.

DIRECTOR: Y la investigación siguió un curso... *(Dirigiéndose a Rita)*. ¿Qué usted ha dicho?

RITA: Que eran correctos.

(El director queda pasmado).

SUBDIRECTOR: ¿Qué cosa era correcto?

RITA: Los criterios que tenían de mí.

PROFESOR UNO: Entonces usted dejó el examen...

RITA: No he querido decir eso. Andrés declaró la verdad. Ellos sustrajeron la prueba. Pero también es verdad que yo no he sabido ser una buena educadora, ni siquiera una buena profesora y me siento en gran parte culpable de todo lo que ha ocurrido.

(El director mira al subdirector).

DIRECTOR: ¿Podría explicarse?

(Rita se levanta y camina al centro. Ocupa la posición que antes tenía Andrés).

RITA: ¿Qué he sido yo para mis alumnos? Una profesora chévere pero, ¿chévere por qué? ¿Por qué les doy conocimientos profundos o porque pueden contar con una amiga que los ayuda a evacuar sus inquietudes y orientarse en la vida? No; he sido una profesora chévere porque desde que entré en esta escuela no les he buscado problemas con la Física a pesar de que no he sabido explicarla debidamente. La Física la he reducido a esquemas. Porque yo también la aprendí esquemáticamente. En estos días yo me he preguntado qué hago de profesora. ¿Fue por vocación? No; yo respondí a un llamado por la necesidad que había de profesores. Eso todos lo conocemos. Para mí era la posibilidad de ayudar a la Revolución. En mi carrera me dijeron lo que debía ser un profesor; pero de verdad que no valoré nunca la responsabilidad que en la práctica uno adquiere con ello... Aprendí las cosas mecánicamente

y quedé con miles de lagunas. ¿Las he llenado? No; me ha sido cómodo trabajar así... Cumplí con las cifras con las que me comprometí a base de hacer constantes concesiones a los alumnos, que no aprendían Física pero aprobaban. Pero, ¿me respetaban como profesora a pesar de ser tan buena gente? No; los alumnos se daban cuenta que no sabían, sabían que los había aprobado sin que conocieran. Sus notas y mis porcentajes, ¿acaso no eran una mentira? Cuando bajan un examen provincial temen porque no se sienten seguros. Yo les he enseñado a mentir. Viendo sus clases (a los profesores de Literatura y Biología) me di cuenta de lo pobre que eran las mías. Y me han hecho desear ser eso, una profesora, una amiga de los alumnos...

DIRECTOR: Bueno, Rita, esos son los problemas que cualquier profesor joven como tú enfrenta... Me parece que acusarse de haber enseñado a mentir...

PROFESORA DE LITERATURA: Es muy difícil tener que acusarse de eso. Nos pasamos la vida hablando de la crítica y la autocrítica y hasta estos dos instrumentos los podemos manejar para no decir la verdad completa... Usted también, compañero director, ha mentido y si se niega a reconocerlo se miente a sí mismo...

DIRECTOR: Me parece demasiado pero... Continúe, continúe... Continúe valorando mi trabajo así tan a la ligera como lo hace... Así que soy un mentiroso. ¿Qué más?

PROFESOR DE BIOLOGIA: La profesora no lo ha dicho despectivamente.

PROFESORA DE LITERATURA: Compañero director, usted ha oído a Rita. ¿Cuánta culpa no tenemos todos, incluso usted, de lo que le ha ocurrido? A Rita no se le revisan clases. ¿Por qué? Porque daba promoción. Porque para usted lo importante es la cifra y no como se obtenga. Hasta en una industria de qué sirve hacer miles de pares de zapatos si después no duran o nadie los compra por su mala calidad... ¡Y los seres humanos no son pares de zapatos! La responsabilidad que tenemos con estos alumnos es de que verdaderamente aprendan, de que conozcan... Nos pasamos la vida también hablando de que la enseñanza tiene que ser con calidad; pero encontramos los resortes para lograr altas cifras sin...

DIRECTOR: Las cifras, las cifras... ¡Todo su discurso es muy bello! Pero usted sabe bien que en los chequeos de emulación se despacha así fácilmente: la escuela tal 100%; la escuela más cuál 85%. ¿Cuál es la ganadora? La que tiene el 100%. Y ¿qué usted quiere? Que vaya en contra de la corriente después que uno suelta la vida aquí...

PROFESOR DE BIOLOGIA: ¿Qué corriente? ¿A qué corriente usted se refiere? ¿A la de lograr altas cifras a cualquier precio? Yo no entiendo la corriente así. No creo que eso sea lo que nos pidan.

Lo único que sé es que cuando obtenemos cifras a cualquier precio no instruimos ni educamos a los estudiantes. Cuando nos preparamos para una visita y nos mandamos a correr para poner parches a nuestras deficiencias también los estamos enseñando a mentir. Y me preocupa que aprendan a pensar que en la sociedad las cosas deben ser así cuando tienen que ser de otra manera...

PROFESORA DE LITERATURA: Compañero director, ¿por qué lamentarnos de las nuevas generaciones? ¿Por qué mejor no buscar nuestras deficiencias en las suyas?

ESCENA 37

(Música rock o disco. Entran los alumnos cantando).

ALUMNOS: ¿Estás gozando? Sí, señor.

¿Lo pasas bien? De lo mejor.
¿A quién prefieres? A Elton John.
¿A quién más quieres? A ver si hay.
A Barbara Streissand y a Electric Light
a los Foreigner, Kool and the Gang
a Michael Jackson y a Air Supply.

(Se inicia una coreografía al ritmo de la música. Luces de colores, la escena se desarrolla en el espacio demarcado por la presencia de los personajes de la escena anterior. A ella se suman los dos actores que han representado a los distintos padres. Todos ellos observan el dancing. Entra Andrés, quien es llevado de la mano por Clarita. Al verlos, Tony sale de la coreografía).

TONY: Vaya, llegó Don Quijote.
¿Cómo es posible? ¡Hay que tener cara!
Que el señorito porque le da ganas
se nos presente y nos insulte
con su presencia después de haber
pisoteado nuestra amistad.

(La coreografía se detiene, aunque no la música).

CLARITA: ¿Cómo te atreves?
Después que no tuviste valor
para reconocer la verdad.
Eramos culpables.
¿Acaso no nos estamos acostumbrando
a que las cosas nos caigan del cielo?
Sin mayor esfuerzo, sin gran trabajo.
¿Dónde está nuestra responsabilidad?

TONY: No quiero oír más.
Aquí se baila, se conversa, se bebe, se ama.
Aquí no se hace otra cosa.

(Se dirige a los demás alumnos, azuzándolos para que canten con él).

¿Dónde hay cosa mejor
que en un dancing bailar?
¿Dónde hay cosa mejor
que en gozar y en amar?

(Los alumnos no lo secundan).

ANDRES: Tony, era necesario hacerlo, compréndelo.
Tú eres mi amigo...

TONY: ¿Amigo? ¿Es que se puede ser amigo tuyo?
Lo que mereces es que te rompan la cara.

(Hace un movimiento hacia Andrés. Iván lo detiene).

IVAN: ¡Tony...!

TONY: ¿Es que vamos a permitir que siga aquí? Se nos planta delante, dice que es amigo de nosotros y ustedes ahí sin hacer nada...

(La música aumenta de volumen. Se crea un momento de tensión en que se espera una reacción por parte de los estudiantes).

JULIAN: *(Rompiendo la tensión)*, Andrés, Clarita, arriba, hagan una demostración.

(Primero con timidez y luego con decisión, Andrés y Clarita se incorporan a la demostración, que debe estar llena de belleza en los movimientos. Los demás baten palmas alrededor de ellos. Yolanda va en busca de Iván y derrota su débil resistencia, atrayéndolo al grupo. Amparo va a hacer lo mismo, pero Tony se vira de espaldas cuando ve su intención. La música de la coreografía se funde con la canción del dancing).

¿Dónde hay cosa mejor
que un dancing bailar?

¿Dónde hay cosa mejor
que en gozar y en amar?

A las chicas vencer
a un buen chico atrapar
sin dejar de pensar
no se puede olvidar.

TONY: Y yo que creía que la música, el baile, el vestir, el reír, el gozar nos unía a todos...

ANDRES: *(Desde la coreografía)*, Pero eso no es todo, Tony. Nos deben unir otras cosas también...

La verdad, ser sinceros con nosotros mismos.

TONY: ¿La verdad? Creía que la única verdad era la mía... ¿La verdad? ¿Qué medida tomarán con nosotros? ¿Nos expulsarán...?

ANDRES: ¿Acaso no lo merecemos?

IVAN: *(Desde la coreografía)*, Trabajaremos, Tony... Y continuaremos estudiando...

ANDRES: Lo importante es que después de lo ocurrido creo que no vamos a ser los mismos. *(Sale de la coreografía y avanza hacia Tony)*. Eso es lo importante. *(Tony se vira y mira fijamente a Andrés)*. Si nos expulsan vamos a trabajar juntos. Yo te voy a ayudar... Vamos a tejer sueños juntos y trabajaremos por hacerlos verdad...

TONY: *(Mirándolo fijamente)*, ¡Poeta!

ANDRES: Entonces, ¿quieres seguir siendo amigo mío?

(Tony se queda mirando detenidamente la mano que le extiende Andrés. Todos los alumnos esperan la reacción de Tony. Termina la obra).

SEMINARIO MUL, 'DISCIPLINARIAS'
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES /
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS